

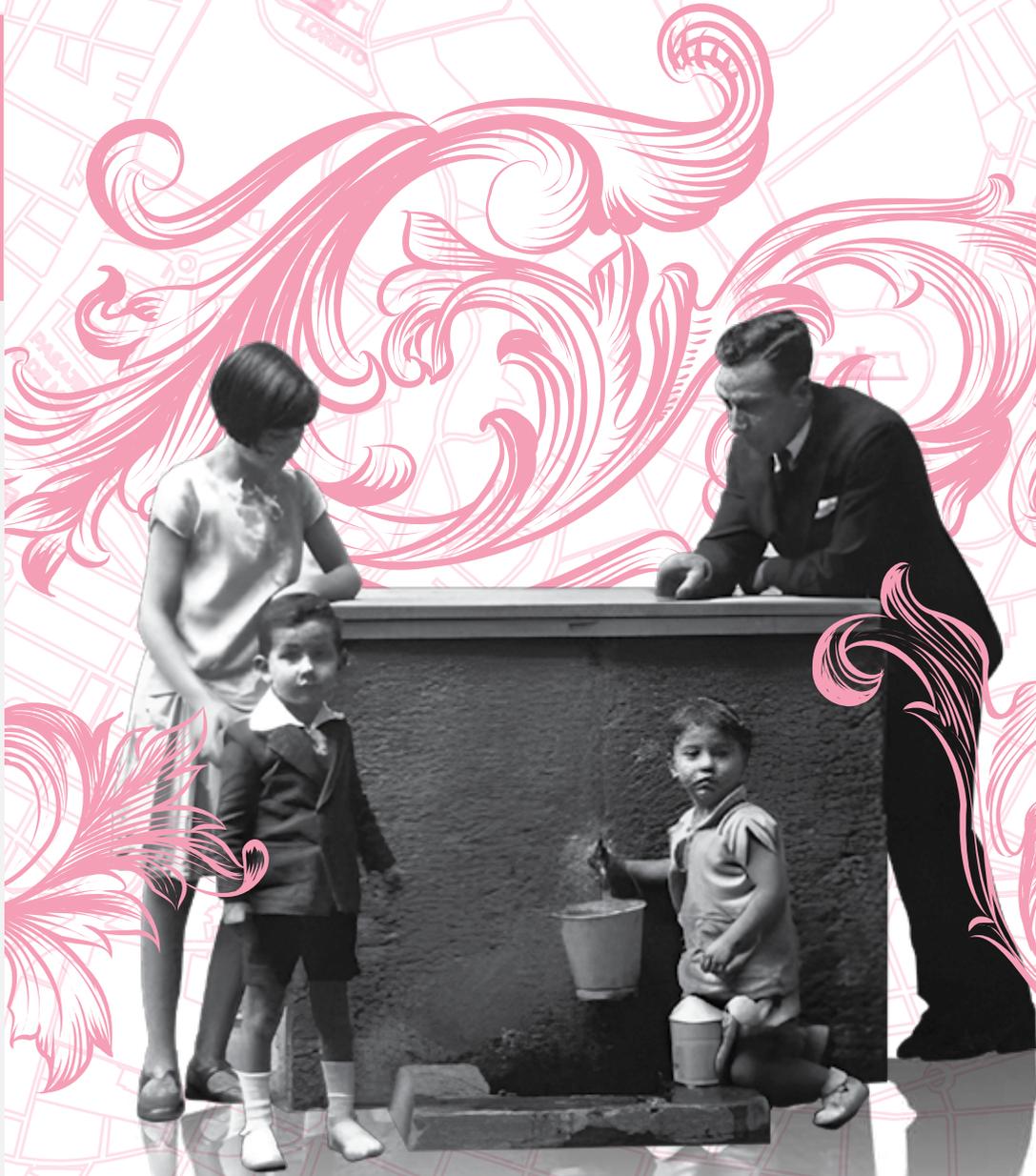


Diálogo · Historia · Patrimonio

Año 10 / Número 37

Cuetla x coapan

Gerencia del Centro Histórico y Patrimonio Cultural / Primavera 2024







Directorio

Presidente Municipal de Puebla

Adán Domínguez Sánchez

Titular de la Gerencia del Centro Histórico y Patrimonio Cultural

Berenice Vidal Castelán

Consejo Editorial

Luna Vanessa Silva Muñoz

Claudia Marín Bertolini

Elvia de la Barquera

David Ramírez Huitrón

Arturo Córdova Durana

Jesús Joel Peña Espinosa

Carlos Eduardo Benítez †

Adriana Guadalupe Alonso Rivera

Coordinación editorial

Berenice Vidal Castelán

Yesenia Hernández García

Julieta Castañeda Castellanos

Diseño editorial

Reproducciones Gráficas

Avanzadas S.A. de C.V.

Créditos

Portada: Reproducciones Gráficas

Avanzadas S.A. de C.V. en colaboración con Edson Andrade Jiménez.

Fotografía de portada: "Retrato de familia en pileta" ca. 1935, autor desconocido, plata/gelatina, Fototeca Lorenzo Becerril/Lilia Martínez.

Contraportada: Reproducciones Gráficas Avanzadas S.A. de C.V.

Fotografía de contraportada: "Puebla. Biblioteca del Estado" ca. 1880, Lorenzo Becerril, Mediateca del Instituto Nacional de Antropología e Historia de México (INAH)

Cuetlaxcoapan, Año 10, No. 37, enero-marzo, es una publicación trimestral editada por la Gerencia del Centro Histórico y Patrimonio Cultural, Órgano Desconcentrado de la Secretaría de Gestión y Desarrollo Urbano del Honorable Ayuntamiento del Municipio de Puebla. Calle 3 Sur No. 1508, 3er Piso, Colonia El Carmen, C.P. 72530, Puebla, Puebla, Tel. 222-309-46-00 ext 6024, revistacuetlaxcoapan@gmail.com. Editora responsable: Berenice Vidal Castelán. Reservas de Derecho al Uso Exclusivo No. 04-2019-021410381500-102, ISSN: 2683-2704, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor, Licitud de Título y contenido No. 17037, otorgado por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación. Impresa por Reproducciones Gráficas Avanzadas S.A. de C.V. Calle 21 Sur No. 2308. Col. Los Volcanes, C.P. 72410, Puebla, Puebla; este número se terminó de imprimir en el mes de febrero de 2024, con un tiraje de 1,200 ejemplares.



Índice

- 4 Presentación**
- 6 Carta editorial**
- 8 Radiografía de lo intangible**
Habitar entre monumentos históricos
- 10 Mi historia en el Centro Histórico de la ciudad de Puebla**
Verónica Méndez Hernández. 48 años disfrutar, celebrar y conservar las tradiciones del Barrio de El Alto.
- 12 Dossier**
- 14** Tipologías de vivienda y morfología urbana en el Centro Histórico de Puebla
- 22** Paisajebano arquitectónico de los chalets, un tipo de vivienda a fines del siglo XIX en la Ciudad de Puebla
- 28** Huertos cerrados: los espacios conventuales femeninos del Centro Histórico de Puebla
- 34** Casa Analco: de vivienda particular a espacio de vinculación de la BUAP en el Centro Histórico de Puebla
- 40** Casa, vivienda y hogar
- 46** “Casa Talavera” Arquitectura Neocolonial (Crónica de la restauración de la casa)
- 50 FotoPuebla**
A pie de calle: vivienda en el Centro Histórico
- 56 Recuperando el Patrimonio**
Rehabilita & Habita, segundo concurso de ideas. Nuevas perspectivas para el Centro Histórico de Puebla
- 62 Patrimonio Cultural Mexicano**
Replamamiento del Centro Histórico de Morelia
- 68 Transbarroco**
La memoria habitada. El Centro Histórico de Puebla como lugar para vivir
- 74 Letras para la ciudad**
Un barcelonnette poblano
- 76 Exploradores del Patrimonio**
La Casa Poblana a través del tiempo
- 78 Croquis Temático**
- 80 Agenda del Centro Histórico**



Presentación



El Centro Histórico de Puebla comprende un área de 6.99 kilómetros cuadrados y tiene una población de 30,143 habitantes, de acuerdo con el Censo de Población y Vivienda 2020. Su tejido urbano se constituye por equipamientos, comercios y vivienda, además de un conjunto importante de monumentos históricos que resaltan con singularidad su valor arquitectónico, generando genuinas formas de vida social.

Una de las cualidades más relevantes de nuestro centro histórico es la multiplicidad de usos y actividades que están presentes en su diseño, con una trama residencial especialmente relevante; sin embargo, sufre un proceso de despoblamiento. Para atenuar y en su caso, evitar esta situación, hemos impulsado acciones para fomentar la vivienda como incentivos fiscales, el mejoramiento de los barrios históricos y los espacios públicos, acciones que han contribuido de manera importante para que las personas sigan disfrutando del sitio patrimonio mundial.

Actualmente existen nuevos hábitos y formas de vida, por lo que la zona debe responder a las nuevas necesidades de los habitantes, respetando el Valor Universal Excepcional del Centro Histórico. Para abordar esta problemática, en el número 37 de la revista Cuetlaxcoapan se explora el tema de la vivienda en el Centro Histórico, con la finalidad de conocer las principales características tipológicas, sus dinámicas sociales y culturales, así como los retos que implica su permanencia.

El Gobierno Municipal sigue impulsado de manera decidida la habitabilidad, el rescate y la preservación de la vivienda en el Centro Histórico de Puebla, para que poblanas, poblanos y visitantes se apropien y vivan el espacio público, recorriendo sus calles y parques, observando la arquitectura de la zona monumental y disfrutando de las actividades artísticas y culturales existentes.

Les invito a recorrer con emoción las páginas de este número de la Revista Cuetlaxcoapan para que juntos sigamos con el buen rumbo de Puebla.

Adán Domínguez Sánchez
Presidente Municipal de Puebla
2023-2024



Carta editorial

Berenice Vidal Castelán

Titular de la Gerencia del Centro Histórico y Patrimonio Cultural

El tema que abordaremos en la Revista Cuetzlaxcoapan número 37 es “*La vivienda en el Centro Histórico de Puebla*”; en esta edición, ponemos en valor la arquitectura doméstica del centro histórico, que desde la fundación de la ciudad ha constituido un elemento primordial que otorga identidad al paisaje histórico urbano. La vivienda implica más cosas que lo edificado, refleja la vida y dinámicas de sus habitantes, convirtiéndose en un soporte del tejido social en el que se encuentra inmersa; por ello en la sección **Mi Historia en el Centro Histórico de Puebla**, te compartimos la experiencia de Verónica Méndez Hernández, habitante del Barrio de El Alto y principal promotora del Patrimonio Cultural inmaterial de este barrio fundacional.

Sin perder de vista la relevancia de la vivienda en los barrios históricos y su conservación, es importante comprender su adaptación a las necesidades y tendencias propias de cada época; las y los autores del **Dossier temático**, desde diferentes perspectivas, nos hablan de la transformación histórica del tejido urbano del centro histórico, de sus edificios, los factores y procesos que lo han transformado, todo ello entorno a la vivienda y los distintos modos de habitar.

En la sección **Foto Puebla**, Amy Bello muestra una colección fotográfica en la que retrató los rastros de las formas de habitar y el paisaje poblano; cada imagen es el reflejo de un gran amor y respeto por el entorno.

En **Recuperando el Patrimonio**, presentamos los resultados de la segunda edición del concurso ‘Rehabilita & Habita’, en el que profesionistas y estudiantes propusieron nuevas formas de hacer arquitectura, de habitar el Centro Histórico, apropiarse del espacio público y conservar el Patrimonio.

Al habitar lugares o bienes Patrimonio Mundial es posible interactuar con aquellas características y atributos que le otorgan su valor único y compartido con la humanidad; de esta manera en **Patrimonio Cultural Mexicano**, se aborda un interés común, recuperar y rehabetar los centros históricos, hablaremos sobre el caso de Morelia, una de las 11 ciudades mexicanas inscritas en la Lista del Patrimonio Mundial de la UNESCO. Por otra parte, en la sección de **Transbarroco** haremos un interesante ejercicio de reflexión sobre “La Memoria Habitada” en el corazón de Puebla, rememorando el legado que poseemos y construimos a diario para preservar a las futuras generaciones.

Puebla, es una ciudad plural cuya identidad se ha enriquecido gracias a la diversidad cultural de sus habitantes, claro ejemplo de ello se plasma en **Letras para la ciudad** con la historia de Adrien Reynaud, un *barcelonnette* poblano.

Esperamos que disfruten este breve recorrido por la historia habitacional y vivencial del centro histórico, y que esta lectura nos siga motivando a impulsar desde nuestras trincheras el retorno al centro, que además de voluntad política requiere de un conjunto de acciones transversales que nos permitan consolidar un proyecto integral de ciudad y seguir por el buen rumbo.

Habitar entre monumentos históricos

Vivir en el Centro Histórico es hacer caminatas diarias por sus calles. Mirar las caras y expresiones alegres de las personas que lo visitan; lo mismo que las de los escolares y universitarios que tienen su escuela en alguna de sus calles. Es observar los lugares de encuentro de las parejas, las familias, los amigos y disfrutar y descubrir los detalles de su arquitectura. Es tener una experiencia grata, pero llena de contrastes y desafíos. Es formar parte de una zona en donde conviven





muchas historias, rincones bellos y comida deliciosa. Es disfrutar de nuevas zonas peatonales. Es encontrar y comprar todo lo que necesitas. Es contar con innumerables recuerdos con familiares y amigos visitando mercados tradicionales y lugares emblemáticos como el Palacio Municipal, la Catedral, la Biblioteca Palafoxiana, el Barrio del Artista, Los Sapos, el Paseo San Francisco, la Capilla del Rosario, el Barrio de Analco y muchos otros. Es apreciar su belleza cultural, arquitectónica, social y cultural. Es llegar caminando a todos lados. Es ir al Parián por un elote, visitar muchos museos y tomar un café en alguna cafetería. Es jugar fútbol en las calles empedradas, asistir a fiestas patronales, disfrutar de una vida nocturna con amigos. Es sentirse



afortunado de vivir en un edificio construido hace siglos y pensar en las distintas formas en que fue habitado, utilizado y transformado a través de cada época. Es ser el punto de encuentro por excelencia para amigos y familia. Es el escenario perfecto para caminar con seres queridos y también para hacerlo en soledad. Es observar en cada amanecer cómo entra el sol desde la avenida Juan de Palafox y Mendoza y ver la luz dorada entrando a los portales y cubriendo la plancha del Zócalo. **Vivir en el Centro Histórico es una experiencia única.**





Verónica Méndez Hernández

*48 años disfrutar, celebrar y
conservar las tradiciones del
Barrio de El Alto.*

Julieta Castañeda Castellanos
Gestora Cultural

Junto con sus hijos y su esposo, Verónica Méndez Hernández es una de las figuras más destacadas dentro de la vida social y cultural del barrio de El Alto, uno de los barrios fundacionales de la ciudad de Puebla. Específicamente, la celebración del Carnaval de Huehues, festividad que le fue heredada por sus padres, abuelos y bisabuelos, es la actividad cultural en la que Vero, como le llamamos con cariño, ha participado a lo largo de los años de forma comprometida y apasionada.

Vero, “La Guerita” del barrio de El Alto, dirige la cuadrilla de huehues “El Alto Garibaldi” desde hace más de 30 años bajo una meticulosa planificación que se extiende a lo largo de nueve a diez meses, llevando a cabo varios procesos que van desde el financiamiento de la banda de música, la gestión de permisos, la coordinación de los ensayos y la difusión del carnaval. Pero llegar a desarrollar esta tarea no fue fácil, pues tuvo que desafiar los estereotipos preestablecidos de los habitantes del barrio para poder convertirse en la primera mujer en coordinar a la cuadrilla de huehues. Con su trabajo, la cuadrilla ha tenido un gran crecimiento pues inició con 30 bailarines y, hoy en día, cuenta con más de 170 integrantes.

Bajo el vibrante entorno que siempre ha caracterizado al barrio de El Alto, Vero ha desarrollado su infancia y juventud bajo el ejemplo y admiración que siente por su familia formada tres generaciones atrás, quienes le compartieron su amor por las tradiciones del barrio. Con su liderazgo innato, se integró a la vida social del barrio con un rol activo, siempre propiciando el disfrute de las ferias y fiestas patronales; aprendiendo a diseñar y bordar las capas de los huehues; y capturando cada momento del carnaval a través de su cámara.

Bajo su visión y compromiso, el carnaval del barrio de El Alto ha fortalecido sus lazos con diversas instituciones, fomentando su valor cultural a nivel local, nacional e internacional, con la publicación de artículos especializados en distintos medios, hasta la promoción del Carnaval en formato de exposiciones temporales, como en “Huehues: 5 Barrios poblanos”.

Para Vero, el barrio de El Alto no solo es su hogar, sino también una escuela de valentía, trabajo y amistad. A través de las noches de fiesta, juegos y la activa vida comunitaria, el barrio le ha enseñado a lograr sus metas personales y profesionales, dejando un legado perdurable y admirable en la conservación del Patrimonio Cultural Inmaterial del Alto.





Autoras: Angélica Pérez Ramos y Lorena Cabrera Montiel

Tipologías de vivienda y morfología urbana en el Centro Histórico de Puebla

A través de un recorrido histórico en cuatro etapas: la etapa fundacional de la ciudad novohispana, la primera industrialización, la etapa de consolidación y crecimiento; y la transformación neoliberal, se exploran los elementos tipológicos de la vivienda en el Centro Histórico de Puebla, como factor decisivo en la permanencia o transformación de su morfología urbana. El estudio de la tipología habitacional es una herramienta eficaz para entender la forma urbana, pues además de constituir la mayor proporción de las edificaciones, en torno de las viviendas se articulan los espacios abiertos y cerrados que configuran a las ciudades (espacio público, equipamientos, manzanas, barrios), por lo que contribuye notablemente al paisaje, a la estructura y al funcionamiento de las ciudades.



1a



1b



1c

Imagen 1a. Casa del Deán, vivienda unifamiliar que aún conserva características del S. XVI en su configuración y fachada con uso actual de museo. 1b. Fachada de vivienda con uso original unifamiliar de características barrocas sobrias S. XVII con uso actual mixto. 1c. Fachadas principales de la vivienda unifamiliar conocida como casa de Alfeñique con características de estilo barroco rico S. XVIII y con uso actual de museo. 2023. Fotos de Lorena Cabrera.

La mixtura de los usos habitacionales también puede influir en la segregación socioespacial o en la creación de ciudades más equitativas y sostenibles. De igual modo, las distintas tipologías de vivienda reflejan con claridad el proceso de transformación experimentado por la sociedad.

Etapa fundacional

En la época fundacional de Puebla las viviendas seguían el modelo de patio castellano con uno o más patios y habitaciones distribuidas en dos niveles, reservando las áreas frontales para las familias y las posteriores para la servidumbre.¹

A lo largo del tiempo, la vivienda unifamiliar evolucionó adaptándose a las corrientes estilísticas, pero mantuvo su carácter de amplios espacios y alturas elevadas, influenciada por regulaciones y estilos de la época. En el siglo XVI, las viviendas tenían un carácter militar con remates almenados y fachadas de paramentos sobrios, en un solo plano vertical (Imagen 1a). En el XVII, se introdujeron fachadas barrocas sobrias. En la segunda mitad de este siglo inició el barroco rico en las fachadas y la ornamentación interior en casonas de dos o más planos verticales, con acabados de ladrillo en petatillo, argamasas blancas y azulejos, mientras que, hacia el final del siglo XVIII, el barroco exuberante dominó el paisaje urbano con viviendas cuyas fachadas estaban llenas de ornamentos de argamasa y petatillo. Algunas viviendas en este siglo contaban con accesorias para el comercio y el trabajo especializado de artesanos, y los accesos marcaban la importancia socioeconómica de los propietarios.² Las viviendas del XVI al XVIII conservaron una planta sin cambios significativos y no superaban los tres niveles (Imagen 1).³ Su alineación homogénea con las calles, balcones y estructuras robustas reflejaban una estrategia defensiva ante posibles conflictos indígenas, creando un paisaje de fortaleza militar y poder, evidente en las torres de iglesias y viviendas señoriales.

1. FERNÁNDEZ MUÑOZ, "El diálogo interior...".
2. LORETO LÓPEZ, "La casa, la vivienda y el espacio doméstico...".
3. CASTRO MORALES, "Arquitectura de los siglos XVII y XVIII...".

En los barrios se iniciaron campamentos provisionales para los indígenas que llegaron de pueblos vecinos a trabajar en la construcción de la ciudad española. Con el tiempo, se consolidaron como viviendas autoconstruidas adaptándose para albergar a las familias y sus oficios, con la flexibilidad de expandirse y evolucionar gradualmente a viviendas multifamiliares;⁴ más adelante, algunas adquirieron características estilísticas de acuerdo con el estatus de sus habitantes, asemejándose a las casas españolas. El paisaje de los barrios, en los que se distinguía los oficios especializados, se diferenciaba de la centralidad por su escala reducida: menor altura, calles más estrechas, templos y conventos dominantes.

En el siglo XVIII surgió, tanto en los barrios como en la ciudad española, el modelo de vivienda multifamiliar conocido como *vecindad* para aquellos con recursos limitados. Este modelo consistía en una decena de cuartos dispuestos alrededor de claustros, siguiendo el estilo de patio castellano y la convivencia era regulada por el Reglamento de Policía de 1884.⁵

La forma de vida difería entre el centro y la periferia. La plaza de armas y los templos eran el epicentro social,⁶ mientras que en las vecindades barriales se forjaron las tradiciones más significativas, pues en los patios se gestaron oficios, verbenas populares, celebraciones familiares y carnavales y las plazas y jardines barriales extendieron la vida vecinal, continuando las costumbres prehispánicas como el trueque.⁷

Primera industrialización

A pesar de que la configuración de las viviendas alrededor del patio castellano no experimentó cambios significativos durante el siglo XIX, el paisaje urbano sí sufrió notables transformaciones por la influencia estilística neoclásica,

4. Al respecto véase: VÉLEZ PLIEGO, “El paisaje cultural...”; y MONTERO PANTOJA, “Los Barrios en la Ciudad de Puebla...”.
5. HERNÁNDEZ SÁNCHEZ, “La vecindad, exclusión urbana...”.
6. CARRIÓN, *Historia de la Ciudad de la Puebla...*
7. HERNÁNDEZ SÁNCHEZ, “La vivienda en los barrios...”.



Imagen 2a. Vivienda unifamiliar tipo quinta con características estilísticas afrancesadas y detalles *art nouveau* S. XIX, uso actual museo. 2b. Vivienda unifamiliar de estilo ecléctico S. XIX con ampliación vertical de etapa posterior y uso actual mixto. 2c. Vivienda unifamiliar de estilo ecléctico S. XIX y ampliación vertical en último cuerpo, uso actual mixto. 2023. Fotos de Lorena Cabrera.

que se reflejó en fachadas e interiores. La escala urbana se mantuvo, pero el paisaje experimentó cambios notables con un predominio de vanos sobre macizos. Las calles adquirieron mayor relevancia como espacio social gracias al impacto de la revolución industrial, que marcó la llegada de nuevos medios de comunicación como el telégrafo y el ferrocarril.⁸ Las transformaciones morfológicas reflejaban el cambio social y político en el país. Las fachadas de estilo neoclásico y ecléctico contribuyeron también a la idea de un paisaje más afrancesado y dinámico (Imagen 2). Esto se manifestó en una nueva perspectiva de seguridad; las casas y el entorno urbano dejaron de tener un carácter militar y las plazas incorporaron trazas del romanticismo, con jardines y mobiliario urbano que fomentaron la interacción social. En los barrios, la modernidad y el afrancesamiento tuvieron un impacto menor, pues el estilo neoclásico o ecléctico fue más evidente en edificios de equipamiento.

A finales del siglo xix y principios del xx, la influencia de la revolución industrial se reflejó en nuevas tipologías edilicias en Puebla. Un ejemplo destacado es un edificio comercial emblemático con elementos *art nouveau* y una estructura de acero fabricada en Francia (Los Almacenes de la Ciudad de México), que posteriormente cambió su función a vivienda unifamiliar.⁹

Después del siglo xix, la expansión de la ciudad fue impulsada por el desarrollo industrial más allá de las periferias barriales. Surgieron nuevas colonias con un diseño afrancesado, pero con una escala fuera de la tradicional, finalizando el dominio del macizo sobre el vano. Este cambio dio paso a un nuevo modelo de vivienda, las quintas, que priorizaban la convivencia social, pues en su partido arquitectónico abarcaba espacios familiares (habitaciones y baños), áreas de servicio (cocinas y patios), salones de fumadores para varones y espacios de convivencia para mujeres (salones de música, chocolatería o costura).¹⁰

Hasta este momento, y a pesar de sus limitaciones, la vivienda era percibida como un

derecho implícito en el buen funcionamiento de la ciudad. Sin embargo, la vivienda se convirtió en un problema social en México en la siguiente etapa, por el crecimiento demográfico, la demanda laboral generada por la industrialización y las nuevas formas de habitar la ciudad.

Crecimiento y consolidación

A principios del siglo xx se establecieron nuevos conjuntos habitacionales ante la demanda de vivienda tras la industrialización de la ciudad. Las soluciones adoptadas transformaron la estructura urbana compacta, con el surgimiento de colonias obreras y de clase media (Humboldt, Amor, La Libertad y Santa María). La escala de la ciudad comenzó a adoptar una configuración más horizontal y dispersa, con una mayor participación del sector inmobiliario en las decisiones de planificación urbana.¹¹ En esos años, destacaban en el centro estilos *art decó* (principalmente en edificios públicos, como los cines), reminiscencias del *art nouveau*, y eclécticos que incorporaban neoclásico, neobarroco y neogótico; plasmados en nuevos edificios destinados, en su mayoría, a viviendas multifamiliares para la clase media. También se introdujeron nuevos sistemas y materiales (como el concreto y el acero) que permitieron claros y vanos más amplios.

En las nuevas colonias periféricas, como La Paz, los estilos funcionalistas y modernos ganaron protagonismo. Las fachadas ornamentales desaparecieron, el dominio del vano sobre el macizo era mucho más evidente y la configuración horizontal de las viviendas unifamiliares se hizo presente. Además, en algunas viviendas surgieron terrazas, amplios ventanales y plantas libres adaptadas al automóvil. El auge del vehículo automotor también atrajo la atención de nuevos adquirentes de vivienda unifamiliar con cochera hacia las nuevas colonias periféricas. En las nuevas viviendas unifamiliares para las clases privilegiadas en colonias como La Amé-rica predominaba el estilo *art decó* (Imagen 3).

8. KATZMAN, *Arquitectura del Siglo XIX...*

9. KATZMAN, *Arquitectura del Siglo XIX...*

10. KATZMAN, *Arquitectura del Siglo XIX...*

11. CABRERA MONTIEL y DELGADO CAMPOS, "Sector inmobiliario y estructura urbana".



Imagen 3a. Vivienda unifamiliar primera mitad S. xx, estilo *art decó*, uso actual el mismo. 3b. Viviendas unifamiliares primera mitad S. xx estilo neocolonial, uso actual el mismo. 3c. Vivienda multifamiliar primera mitad S. xx, uso actual mixto. 3d. Vivienda multifamiliar S. xx, moderna funcionalista, uso actual el mismo. 3e. Vivienda multifamiliar primera mitad S xx, estilo neobarroco, uso actual mixto. 2023. Fotos de Lorena Cabrera.

En la segunda mitad del siglo xx la población que residía en las vecindades migró hacia desarrollos habitacionales o asentamientos de bajo costo en las nuevas periferias, pues brindaban la oportunidad de adquirir una vivien-

da.¹² Paralelamente, las tipologías de vivienda unifamiliar y multifamiliar se diversificaron con la consolidación del modelo de arrendamiento por el potencial aumento de plusvalía a futuro.

Si bien las vecindades carecían de privacidad, irónicamente esto fomentaba el apego entre vecinos. La cohesión social surgía de aprender a convivir y mantener barrios vibrantes en todo momento. Esta forma de vida garantizaba el uso del espacio público, la movilidad peatonal, la colaboración comunitaria y el cuidado de un patrimonio compartido, extendiéndose fuera de los inmuebles hacia el entorno inmediato y hacia la apropiación de la ciudad.

El paso del tiempo ha impactado a las vecindades que requieren una inversión considerable para su mantenimiento y restauración. Esto ha llevado a la oferta de servicios de baja calidad y mal estado de conservación en rentas de bajo costo y, en consecuencia, a una notoria degradación. Además, podemos leer cierta segregación entre las vecindades cercanas al origen de la ciudad, las próximas al poder eclesiástico y político, y las ubicadas en los barrios.

En la segunda mitad del siglo xx se priorizó la circulación vehicular sobre la peatonal en la ciudad histórica, lo que implicó abovedar el río San Francisco en 1963. Tras el crecimiento urbano, nuevas centralidades administrativas, educativas, financieras y comerciales trascendieron la ciudad histórica y sus barrios. Esta descentralización reubicó la marginación hacia las zonas periféricas; pero también, tras la declaración de Zona de Monumentos Históricos en los setenta, aumentó la degradación de la vivienda en el centro. Los propietarios adinerados de casonas históricas que eran vecindades se trasladaron a nuevas áreas de la ciudad moderna, dejándolas como un problema financiero, lo que condujo al abandono y marginación de sus habitantes. La ciudad histórica, que era un conjunto unificado entre los siglos xvi y xix, se fragmentó. Así, comenzaron a diferenciarse en la Zona de Monumentos zonas atractivas para el turismo y zonas con viviendas abandonadas.

La etapa neoliberal

La Declaratoria de Patrimonio Cultural de la Humanidad por la UNESCO de 1987 terminó por atraer al capital inmobiliario al rescate de viviendas abandonadas en el Centro Histórico como activo rentable. La transformación económica hacia el turismo permitió el mejoramiento de la imagen urbana, pero también propició el despoblamiento por el cambio de vocación del suelo y los costos inaccesibles. Como respuesta se originaron proyectos de redensificación por parte de los gobiernos estatal y municipal que no han logrado concretarse, pues la inversión requerida para el rescate de inmuebles históricos deteriorados y en riesgo, tanto habitados (en el caso de las vecindades), como abandonados, solo ha permitido operaciones aisladas y enfocadas en sectores de altos ingresos, propiciando un proceso de mercantilización del espacio construido. En algunos barrios, a pesar de ser un proceso incipiente, se vislumbra la expansión del negocio turístico, lo que podría agravar el riesgo de desaparición de la comunidad original que aún conserva el arraigo y la forma de habitación de la ciudad histórica.

La mercantilización de la vivienda en el centro histórico ha llevado a una transformación significativa de la estructura urbana.¹³ Distintas intervenciones han modificado la escala urbana, permitiendo ampliaciones verticales y en sección y la incorporación de nuevas amenidades (gimnasios, albercas, *roof garden*). Sin embargo, estas modificaciones estéticas con frecuencia han sido poco exitosas, limitándose a principios de mimetización y ampliaciones remediadas para cumplir con las regulaciones. En algunos casos, las viviendas históricas han sido modificadas para subdividirse en departamento, que posteriormente se han puesto en renta en plataformas colaborativas como *Airbnb*, o han sido afectadas por estructuras de escala masiva que las invisibilizan. Las viviendas multifamiliares de los barrios históricos, habitadas en su mayoría por sectores marginados, han resistido la transformación, bajo estigmas de lugares peligrosos.

12. GIMATE-WELSH, *Lenguaje, ideología y clases sociales...*

13. CABRERA MONTIEL y PÉREZ RAMOS, "La mercantilización del Centro Histórico...".



Imagen **4a**. Vivienda multifamiliar segunda mitad del S. xx, con características Art Decó y modernas por su planta libre, uso actual mixto. **4b**. Vivienda multifamiliar segunda mitad S. xx y S. xxi con características de integración por equilibrio, uso actual comercial. **4c**. Escala del barrio del Alto,

contrasta con la original por desarrollos de uso comercial erigidos en la segunda mitad del S. xx en áreas de ocupación original de vivienda uni y multifamiliar del barrio. 2023. Fotos de Lorena Cabrera.

En la ciudad histórica y los barrios, el espacio público ha cambiado su enfoque hacia el turismo, mientras algunas tradiciones intangibles persisten en los patios de las vecindades deterioradas. Aunque la estructura reticular se mantiene, la textura y el perfil urbano han cambiado, con edificios contemporáneos de gran altura. Muchas viviendas históricas (ampliadas a más de cuatro niveles) ahora albergan servicios turísticos y transforman el paisaje urbano. Las áreas más visitadas ya no son habitadas, esta vocación se aleja hacia los barrios, como El Alto, que continúa experimentando modificaciones significativas en su escala original (Imagen 4).¹⁴

La riqueza estilística de la Zona de Monumentos Históricos de Puebla comienza con la vivienda. Al ser una ciudad de origen español, la expresión estética es esencial como parte del lenguaje social que marca cada etapa de la vida de la ciudad. Desde sus inicios, las viviendas de dos niveles con elementos clásicos en sus fachadas no solo reflejaban el estatus nobiliario de los habitantes, sino también las normas regulatorias que definían el espacio social de la ciudad.

La riqueza patrimonial de la evolución de la vivienda en el Centro Histórico se refleja no solo en lo visible, sino en su función como contenedor de actividades humanas, recordándonos el derecho fundamental de la sociedad a habitar y coexistir. Las viviendas de la Zona de Monumentos siguen siendo principales cronistas de la vida de nuestra ciudad, por eso es prioridad la conservación de su población fija.

Sobre las autoras

Dra. Angélica Pérez Ramos. Doctora en Arquitectura (UNAM). Académica-investigadora Universidad Iberoamericana Puebla. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores CONACYT. Líneas de investigación: Contextos Patrimoniales, Historia, Patrimonio e Innovación Tecnológica, Gestión Integral del Riesgo de Desastre en el Centro Histórico de la Ciudad de Puebla.

Dra. Lorena Cabrera Montiel. Doctora en Geografía (UNAM). Académica-investigadora Universidad

Iberoamericana Puebla. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores CONACYT. Líneas de investigación: Vivienda, Sector Inmobiliario, Mercantilización del Espacio Urbano, Gestión Integral del Riesgo de Desastres y Vulnerabilidad Urbana.

Bibliografía

- CABRERA MONTIEL, Lorena
“El proyecto del paseo del Río San Francisco, Puebla, México. Gentrificación fallida, dirigida por el estado y la inversión privada”, en *Contested Cities*, II WPCC-14023, septiembre 2014.
- CABRERA MONTIEL, Lorena y Javier DELGADO CAMPOS
“Sector inmobiliario y estructura urbana en la ciudad de Puebla 1900-2010”, *Secuencia*, 103, (enero-abril 2019), pp. 1-37.
- CABRERA MONTIEL, Lorena y Angélica PÉREZ RAMOS
“La mercantilización del Centro Histórico de Puebla a partir de las transformaciones del espacio público, el turismo y, en especial, la vivienda, 1990-2023”, *VII Coloquio Internacional RIGPAC*, septiembre 2023.
- CARRIÓN, Antonio
Historia de la Ciudad de la Puebla de los Ángeles, Puebla, Viuda de Davalos e hijos editores, 1897.
- CASTRO MORALES, Efraín
“Arquitectura de los siglos XVII y XVIII en la región de Puebla, Tlaxcala y Veracruz”, en *Historia del arte mexicano*, Tomo 5, México, SEP, INBA, Salvat, 1982, pp. 51-69.
- GIMATE-WELSH, Adrián
Lenguaje, ideología y clases sociales. Las vecindades de Puebla, Puebla, Universidad Autónoma de Puebla, 1985.
- GONZÁLEZ AGUILAR, Eduardo y Melissa SCHUMACHER
“Propuesta de intervención urbana y claroscuros del Barrio El Alto, Puebla, México”, en *Legado de Arquitectura y Diseño*, 16:29 (junio 2021), pp. 4-15.
- GONZÁLEZ MÁRQUEZ, Eliana Del Pilar
“La cara oculta del Centro Histórico de Puebla”, *Anales de Antropología*, 57-1 (enero-junio 2023), pp. 137-146.
- HERNÁNDEZ SÁNCHEZ, Adriana
“La vivienda en los barrios tradicionales de Puebla: El Alto, Analco, La Luz y Xanenetla”, tesis de Maestría en Arquitectura con especialidad en Diseño Arquitectónico, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2000.
- “La vecindad, exclusión urbana en Centros Históricos. Pobreza y migración en barrios de Puebla (México)”, en *Bitácora Urbana Territorial*, 31:3 (2021), pp. 95-108.
- KATZMAN, Israel
Arquitectura del Siglo XIX en México, Ciudad de México, Trillas, 2016.
- LORETO LÓPEZ, Rosalva
“La casa, la vivienda y el espacio doméstico en la Puebla de los Ángeles del Siglo XVIII”, en Rosalva LORETO LÓPEZ (coord.), *Casas, viviendas y hogares en la historia de México*, México, El Colegio de México, 2001, pp. 147-206.
- MONTERO PANTOJA, Carlos
“Los Barrios en la Ciudad de Puebla de los Ángeles”, en *Cuetlaxcoapan*, 1:1 (2015), pp. 10-14.
- FERNÁNDEZ MUÑOZ, Yolanda
“El diálogo interior exterior de la casa poblana en tiempos del barroco: el balcón de esquina”, en Ignacio ARELLANO y Robin ANN RICE (coords.), *Barroco de ambos mundos. Miradas desde Puebla*, New York, Instituto de Estudios Auriseculares, 2019, pp. 93-111.
- VÉLEZ PLIEGO, Francisco Manuel
“El paisaje cultural del valle de Cuetlaxcoapan”, en *Cuetlaxcoapan*, 1:1 (2015), pp. 3-9.

14. GONZÁLEZ AGUILAR y SCHUMACHER, “Propuesta de intervención urbana...”.

Paisaje urbano arquitectónico de los chalets, un tipo de vivienda a fines del siglo XIX en la Ciudad de Puebla

Autor: Delfino Sánchez Romero

El crecimiento urbano de la ciudad

La arquitectura como el urbanismo es resultado del momento en que se genera, pero la ciudad, al ser un ente dinámico, cambia y se transforma con obras dedicadas generalmente a satisfacer necesidades de vivienda, perdiendo presencia ante las nuevas necesidades de equipamiento y servicios.

Francisco Valverde considera que la base para el crecimiento planificado de la Ciudad de Puebla durante el siglo XIX se dio dentro de los criterios de salubridad, lo que fomentó la construcción de nueva infraestructura y equipamiento con una localización precisa en el borde sur poniente, bajo el acuerdo hecho por el Ayuntamiento el 30 de julio de 1877:



Vista exterior del Benemérito Conservatorio de Música del Estado de Puebla, 2024. Foto de Georgina Angélica Papaqui Temoltzi.

“[...] Los hospitales, casas de maternidad e infancia, y todos los establecimientos en que haya aglomeración de individuos, como prisiones, colegios, hospitales que se establezcan en lo sucesivo, deberán situarse por lo menos a mil metros del perímetro de la Plaza Mayor y al poniente o suroeste de la ciudad [...]”¹

Entre los años 1880 y 1910, Puebla formó parte de los proyectos porfiristas de modernización del país; fue durante este período que ocurrió el “desbordamiento” de la ciudad histórica.²

Los criterios urbanísticos se definieron en torno a un nuevo corredor urbano al poniente

de Puebla, donde el transporte ferroviario tuvo una mayor repercusión, estableciendo un eje articulado al centro urbano de la ciudad. En pleno auge del porfirato, la Ciudad de Puebla experimentó un intenso crecimiento hacia la zona periférica, que hasta entonces era rural; en ella se ubicaban ranchos y huertas. Así surgió la colonia El Pensador Mexicano, como segregación del fraccionado Rancho San Sebastián, generando un proceso de construcción para espacios habitacionales al poniente de Puebla.

Colonia El Pensador Mexicano

Los terrenos del Rancho San Sebastián determinaron el área en la que se segregó el antiguo espacio agrario de la ciudad. La colonia El Pensador Mexicano se estableció en una pequeña porción de la ciudad hacia 1884, iniciando su emplazamiento al costado poniente del Paseo Nuevo, desde la calle 13 Sur hasta lo que hoy es la 17 Sur, y del Colegio de San

1. VALVERDE DIAZ DE LEÓN, *Puebla, Calle 11 Sur...*, p. 151
2. Expone el investigador David Ramírez Huitrón, fundador de Puebla Antigua. *El Sol de Puebla* (22 de enero de 2022) [<https://www.elsoldepuebla.com.mx/cultura/la-juarez-una-avenida-que-se-origino-por-un-conflicto-belicco-los-tiempos-idos-7763675.html>]



Vista exterior de inmueble artístico, 2024. Foto de Georgina Angélica Papaqui Temoltzi.

Javier, hoy Avenida Reforma hasta la Avenida 11 Poniente.³

Muchos empresarios comenzaron a invertir en la zona y varias familias, en su mayoría integrantes de la comunidad española, se establecieron en dicha colonia. La construcción de edificios se vio favorecida e impulsada por una serie de beneficios fiscales que se otorgaron a la ciudadanía; en 1892 quedó vigente la ley para favorecer la exención de contribuciones por un período de cinco, ocho y diez años a quienes edificaron sus viviendas.⁴

Entre los beneficiarios de esta política se encontraban importantes empresarios y políticos poblanos. Tanto el gobernador Mucio Martínez al igual que otras personas prominentes compraron parcelas del Rancho San Sebastián para comenzar a construir sus casas, como el edificio del actual Conservatorio de Música, la casa del Ing. Pablo Solís, actual sede de un sindicato, y la Casa Giacobello, entre otras.

Hacia 1903, el propietario del Rancho San Sebastián empezó a ceder terrenos para frac-

cionar la nueva colonia abriéndose la calle 7 Poniente, que en ese momento se llamó “Avenida del Vencedor”.

La gran avenida

La parcelación de la colonia El Pensador Mexicano dio continuidad a la traza urbana y la ciudad ya concebía una gran avenida, incorporando una serie de conceptos novedosos:

- La monumental avenida surge de una alameda (Paseo Nuevo).
- Gran avenida con camellón central y 2 vías de sección amplia (22 metros de ancho).
- Andadores laterales con franja ajardinada y arbolado a cada lado.
- Rotondas con monumentos como remates visuales de composición urbanística (monumentos instalados entre 1926 y 1934).
- El sembrado de las manzanas adyacentes y los ejes de las calles dieron continuidad al trazo urbano colonial.
- El alineamiento de las fachadas para las nuevas viviendas se retrasó del límite frontal del predio.

3. MONTERO PANTOJA, *Colonias de Puebla*, p. 33.

4. GONZÁLEZ MEDINA, “El paisaje urbano arquitectónico...”, p. 97.

Así, la nueva colonia y su gran avenida brindaron un escenario moderno en la ciudad, convirtiéndola en zona privilegiada por la naciente burguesía poblana del porfiriato.

La elite poblana y la Belle Époque

La llamada *Belle Époque* coincidió en México con el gobierno de Porfirio Díaz, caracterizado por un afrancesamiento entusiasta en todos los ámbitos de la vida social y cultural. Las casas edificadas en la nueva colonia cambiaron definitivamente el perfil constructivo de Puebla; no solo se transformó la calidad de vida del hogar, sino que también eran distintos los gustos de las élites para el diseño y el lucimiento arquitectónico.

La exaltación por la individualidad con construcciones tipo quinta y la predilección por las formas disímbolamente europeas (sobre todo afrancesadas), produjo casas unifamiliares en estilos eclécticos, aisladas de la calle y rodeadas por jardines para disfrutar del aire libre.

Montserrat Galí refiere que en los años finales del siglo XIX, sobre todo al amparo de la bonanza económica del porfiriato, siguió la construcción o remodelación de mansiones burguesas en el centro de la ciudad, mientras que, en la primera década del siglo XX, el contenido arquitectónico de la ciudad central se enriqueció con la construcción y/o remodelación de algunos edificios, incluida la modernización de infraestructuras como el agua potable, el drenaje, la electrificación, el alumbrado público y la reforestación de plazas públicas.⁵

Durante este periodo, la ciudad adquirió un rostro actual, llenándose de bellos edificios de fachadas estilo francés inspirados en el *art nouveau*, el eclecticismo y los neos (neogótico, neorománico, neorenacentista, neobarroco y



Detalle de inmueble artístico estilo Arte Decó, 2024.
Foto de Georgina Angélica Papaqui Temoltzi.

neomorisco). Esta renovación se inspiró en los movimientos modernistas de Francia, Alemania y España. La ciudad de Puebla se sumó de manera decidida al movimiento ecléctico, desarrollando un modernismo basado en su propia tradición artística y cultural, fundamentada en las características de la burguesía poblana y sus circunstancias económicas, políticas y sociales.⁶

Los chalets, un tipo de vivienda a fines del siglo XIX

El surgimiento de una nueva clase pudiente demandaba un espacio para satisfacer las exigencias en los estilos de vida de la burguesía poblana, impulsando la creación del primer sector para la generación de vivienda en la Ciudad de Puebla. La casa europea, preferentemente la francesa, sirvió de modelo para una nueva clase social. Además, el triunfo de las ideas liberales favoreció la transformación arquitectónica.

5. Francisco de Velasco, presidente municipal de Puebla por el período de 1906 a 1910, fue el principal promotor por modernizar la infraestructura urbana de la ciudad. La urgencia de desarrollar una infraestructura que solventara los problemas de salud e higiene exigió un gran esfuerzo por parte de los sucesivos ayuntamientos.

6. GALÍ BOADELLA, "Un año crucial y el fin del sueño modernista ...", p. 31.

Las construcciones de esta colonia mayormente son de estilo ecléctico⁷, tipo quintas porque se consideraban casas de campo. La mayoría de la gente adinerada tenía sus negocios y casas en el centro de la ciudad; las nuevas viviendas las utilizaban ocasionalmente, para descansar y disfrutar de sus jardines y terrazas.

Los materiales utilizados en las construcciones anteriores al porfiriato tenían una estructura de piedra, ladrillo, cal y adobe; estos fueron gradualmente sustituidos por los modernos materiales de construcción. Asimismo, el cemento junto con las vigas de hierro, las láminas galvanizadas para las bóvedas catalanas, el vidrio, los aparatos electromecánicos, y otros utensilios, dieron las características de la arquitectura mexicana de finales del siglo XIX.

La decoración de las fachadas se caracterizó por vanos remarcados con vidrieras y vitrales multicolor, los pretilos fueron rematados por hastiales y frontones en el acceso a las casas, generalmente con arcos de medio punto enmarcados con molduras; para los franqueamientos de la fachada se utilizaron pilastras y columnas de todos los estilos, los guardapolvos de piedra localizados a nivel del sótano se caracterizaron con almohadillados distintivos de esta época, aparecieron las barandas y los relieves de follajes en las fachadas de estilo *art nouveau*, comenzó la reaparición de las alegorías, tan peculiares en la época romana, las balaustradas de estilo clásico decoraron los balcones y los pretilos de los techos, al igual que las cubiertas se destacaron por mansardas, buhardillas y los torreones. Al interior destacan los cielos rasos al óleo decorados con argamasas, pisos con duela de madera y muebles con ebanistería de estilo *art nouveau*.⁸

7. El eclecticismo se mostrará como una mezcla de estilos que no solo aludirá una diversidad de momentos del pasado, sino también a latitudes y culturas muy diversas; así, la arquitectura ecléctica retomará lo mejor de cada uno de los estilos historicistas, para fundirlo y presentarlo con nuevas formas y disposiciones, donde los elementos artísticos se mezclaron, multiplicándose las formas de los remates, entablamentos, balaustres, cartelas, medallones, ménsulas y florones.
8. A partir de 1890 se perderá el alineamiento reservado a los paramentos de la calle por motivo de introducir las plantas poligonales, las que se caracterizaron en las casas de

Tipos de vivienda y su diseño

Chalet tipo Villa Es una vivienda que se desarrolla al centro del predio rodeada de áreas verdes, la edificación de planta dinámica se desplanta sobre un sótano, tienen una altura de dos niveles, sus volúmenes son de gran dimensión en altura y de composición poligonal, rematadas con cubiertas cónicas o mansardas, presentan abundante ornamento de carácter escenográfico asociado a demostrar su poder económico.

Chalet tipo Señorial El inmueble es de planta cuadrada o rectangular y alineada a la acera a similitud de las residencias urbanas. Se desplantan sobre un sótano y regularmente se edifican en dos niveles, con una cubierta plana, que en su conjunto forma una volumetría simple coronada por un hastial. La decoración ornamental es mucho más sobria.

Chalet tipo Palacete Regularmente son edificaciones de un solo nivel desplantadas sobre un semisótano, fachada retrasada y volumen de planta poligonal con cubierta plana, el inmueble está rodeado de jardines en la fachada principal y fachadas laterales. Son viviendas ricamente ornamentadas como símbolo de estatus social.

Fachadas Las fachadas se desplantan sobre un sótano generando un volumen majestuoso, sus paramentos tienen un ritmo geométrico y dinámico de composición simétrica o asimétrica, alcanzando una decoración sencilla, mediante el uso de cantera, sillares de tabique aparente o revestidas con mortero de cal arena, acceso caracterizado fuertemente por una escalinata ondulada, el acceso principal no es directo, ya que lo antecede un corredor que le da mayor teatralidad escénica. Las fachadas están flanqueadas por terrazas, con cubiertas planas o flanqueadas por volúmenes rematados con mansardas y/o torreones como mirador.

Partido arquitectónico El partido arquitectónico para esta nueva tipología de viviendas era muy

campo por estar referidas a localizarse en un espacio ajardinado. Su forma espacial la caracterizó con muros quebrados y terrazas o galerías voladas, donde compitió la columna con el pilar.



Detalle de inmueble artístico estilo Arte Decó, 2024. Foto de Georgina Angélica Papaqui Temoltzi.

variable, había una diferencia entre los espacios habitables y los de servicio, la distribución espacial se desarrolla en dos niveles articulándose con una escalera central, en la planta baja se encuentran las zonas de estar y servicios y en la planta alta, los dormitorios en ocasiones con terraza; las áreas ajardinadas son independientes al área construida.

Programa de necesidades Un elemento principal que cumple la función de conectar áreas es el vestíbulo, espacio singular de aspecto escénico caracterizado por las escaleras. Regularmente el vestíbulo comunica al despacho y la biblioteca para ser atendidos sin pasar por las áreas privadas. Los salones destinados a fumar y de música serán polivalentes para acoger reuniones sociales. La función del torreón será un mirador, en su parte inferior generalmente se dispone el salón de fumar o el salón de juegos. El salón principal y el comedor generalmente se ubican en la crujía paralela a la calle o al jardín principal, la cocina se caracteriza por tener un desayunador con miradores salientes (tipo *bow window*) ornamentados con vitrales escénicos. El baño será un espacio integrado o vinculado más directamente con los dormitorios. El sótano o semisótano dará alojamiento a la servidumbre, caballerizas, o áreas de uso múltiple como bodega o taller. Al exterior del predio podrá haber dos accesos, uno principal y otro de servicio para el carruaje.

Distribución de áreas en planta baja

- Habitaciones para actividades sociales y de vida común.
- Vestíbulo
 - Despacho
 - Biblioteca
 - Comedor
 - Cocina
 - Desayunador
 - Baño
 - Salón principal
 - Salón del fumador
 - Salón de música

Distribución de áreas en planta alta

- Habitaciones de actividad familiar, íntimas o privadas.
- Dormitorios
 - Vestidores
 - Baños
 - Sala de costura
 - Terraza

Habitaciones auxiliares generalmente aisladas de la casa o bajo la casa (sótano).

- Cuarto de servicio
- Bodega/taller
- Caballerizas

Sobre el autor

Desde 1995 trabaja activamente en el campo profesional de la arquitectura de la ciudad de Puebla. A partir del sismo de 1999, su pasión por la arquitectura de integración en centros urbanos consolidados lo hace un estudioso investigador y consultor en la conservación de patrimonio edificado.

Bibliografía

- GALÍ BOADELLA, Montserrat
 “Un año crucial y el fin del sueño modernista de la ciudad (Puebla, 1910)”, en Teresa M. SALA y Fernando Luis MARTÍNEZ NESPRAL (eds.), *Entre ciudades: Buenos Aires, Puebla, Barcelona. Paisajes culturales de la modernidad (1888-1929)*, Barcelona, Universidad de Barcelona, 2021, pp. 31-48.
- GONZÁLEZ MEDINA, Kevin
 “El paisaje urbano arquitectónico de la Puebla porfiriana de 1877-1910”, tesis de Licenciatura en Historia, Puebla, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2016.
- MONTERO PANTOJA, Carlos
Colonias de Puebla, Puebla, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Museo Amparo, 2002.
- VALVERDE DÍAZ DE LEÓN, Francisco
Calle 11 Sur. De borde urbano a eje de centralidad, Puebla, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2017.

Huertos cerrados: los espacios conventuales femeninos del Centro Histórico de Puebla

Autora: María Fernanda Malpica Sosa

“

En fin, si he de ser tu esposa
a tus amores unida
crucificada contigo
quiero estar para mi dicha.”

Doña María Inés de los Dolores Mora y Cuéllar¹

1. Fragmento del poema *Romance* de doña María Inés de los Dolores Mora y Cuéllar (Puebla, 1651- Ciudad de México, 1728). María Inés perteneció a una familia típica de la Nueva España, hija del capitán de marina Diego Felipe de Mora y doña María Cuellar. Por un descuido médico perdió la vista a sus siete años por lo que sus estudios se concretaron memorizando las lecciones que escuchaba de sus hermanos. A la muerte de su madre y debido a su ceguera, María Inés ingresó en calidad de seglar al monasterio de San Lorenzo de México, donde se encontraba su hermana como religiosa; ahí vivió treinta y cinco años y llegó a ser admirada por su sabiduría. A su muerte se le concedió la profesión religiosa y actualmente es considerada una de las pioneras de la mística femenina novohispana.



Patio de Profesas del exconvento de Santa Mónica de Puebla. 2016. Foto de María Fernanda Malpica Sosa.

La ciudad de Puebla fue en la época novohispana la segunda ciudad del país en albergar el mayor número de conventos femeninos, sólo después de la Ciudad de México. Desde 1568 hasta 1748 en Puebla se fundaron doce conventos, once establecidos en Puebla y otro más en Atlixco, frente a veintidós conventos fundados en la Ciudad de México. Esto se debió mayormente a que Puebla, desde su fundación en el siglo XVI, se estableció como una urbe virreinal en la que la Iglesia, a través de sus distintos personajes, jugó un papel preponderante en el desarrollo urbano, político y social tanto de la ciudad como del centro del país.

Otra de las razones a las que se puede atribuir la fundación de un gran número de conventos femeninos, como se ha mencionado a través de la historiografía,

Fue el crecimiento de las ciudades con fuerte población de ascendencia española lo que permitió que los conventos de mujeres comenzaran a florecer [...]. Poco a poco el grupo español reprodujo en el Nuevo Mundo instancias en las que resguardaban la castidad y la pureza femeninas de sus descendientes, peninsulares y criollas que por vocación, orfandad o pobreza no

podieron o no quisieron adquirir el estado matrimonial.²

Además, en estos espacios se lograba establecer una continuidad de la identidad cultural de origen de estos grupos españoles. Así pues, la fundación de conventos femeninos fue producto de distintos factores.

Para el caso de la ciudad de Puebla, este proceso de conformación de la sociedad novohispana llevó al recibimiento de las siguientes órdenes religiosas: dominicas, franciscanas, jerónimas, carmelitas y agustinas, construyéndose para ello los conventos y sus templos a lo largo de ciento ochenta años. En los conventos femeninos de la Nueva España las mujeres encontraron, además del conocimiento hacia una vida espiritual, la oportunidad de acceder al conocimiento intelectual, pues fueron espacios de educación con acceso a la lectura, la escritura y la música, donde se transmitían los modelos de vida devota basados en el recogimiento y la mística.

Los conventos de las ciudades novohispanas

En la Nueva España, las distintas construcciones de conventos y templos conventuales fueron noticias relevantes y seguidas por la sociedad; se buscaba que fueran sobresalientes y esto atraía a la población a establecerse alrededor de las construcciones. A partir de ahí se modificó la nomenclatura de las calles y se generaron puntos de actividad económica importantes para la ciudades; también, al ser receptores y distribuidores de agua, definieron las vías para su abastecimiento en los centros de las ciudades.

El mundo urbano fue el espacio donde las monjas “formaban un todo con la estructura interior de las ciudades en una mutua interacción. De las ciudades recibían los medios económicos para su subsistencia y a la vez las urbes recibían de ellos dirección espiritual y

cultural”³. El espacio reservado para aquellas mujeres que decidían llevar una vida religiosa en clausura fue el convento; el lugar donde el resto de la población podía desarrollar sus actividades religiosas fue el templo. Ambas construcciones y ambos mundos estaban vinculados por un espacio arquitectónico primordial en los conventos femeninos: los coros.

Los coros fueron los espacios arquitectónicos más importantes de todo convento femenino, en el coro bajo era donde ocurrían las ceremonias más importantes de transición de la vida conventual (como la profesión y la muerte), dando lugar a eventos cargados de gran simbolismo donde la sociedad podía ser partícipe, siempre resguardada la clausura de las religiosas por un muro divisorio protegido por una reja, o doble reja, y éstas, como las describe Manuel Toussaint en *Arte colonial en México* (1948) “con mamparas de tela que permiten ver desde el interior y no toleran que la mirada del pueblo se dé cuenta de lo que acontece en los Coros”⁴. En el coro alto las monjas de coro y velo negro, es decir, las que habían profesado sus votos perpetuos, pasaban gran parte del tiempo día a día, pues siguiendo las constituciones conventuales, la principal función del quehacer de una religiosa de claustro era leer el Oficio Divino, oración litúrgica de la Iglesia católica que se distribuye a lo largo de las horas del día. Además, cantaban a coro, rezaban y el tiempo que restaba debía ocuparse en lección espiritual; también era un espacio para la oración mental y el lugar en donde debían realizar un examen de conciencia diciendo sus culpas a las celadoras.

Huertos cerrados

A través de la historia, en el arte y en la literatura religiosa encontramos cómo se ha relacionado a los conventos con jardines donde se encuentran Cristo como el esposo y la Iglesia como la esposa, y donde también las religiosas son presentadas como esposas de Cristo. Este

2. LORETO LÓPEZ (editora), *Una Empresa Divina...*, p. 25.

3. LORETO LÓPEZ (editora), *Una Empresa Divina...*, p. 31.

4. Tomado de DE LA MAZA, *Arquitectura de los coros...*, p. 9-10.

jardín o huerto cercado hace alusión al *Hortus conclusus* del Cantar de los Cantares, un texto perteneciente al Antiguo Testamento. Sobre este tema, Patricia Díaz Cayeros menciona lo siguiente en referencia al libro *Huerto del celestial esposo fundado sobre el opúsculo de N.P.S. Bernardo*, compuesto por D. Constanza Ossorio, natural de Sevilla, religiosa en el convento de Santa María de las Dueñas, del orden del Cister, publicado en Sevilla en 1686:⁵

Los huertos son los sitios en donde el esposo se recrea y son cerrados porque son exclusivamente para que él se pasee en ellos. Los muros son parangonados también con las reglas de la orden que no han de sobrepasarse. Aunque cada habitación es un huerto, hay diferencias entre ellos y en primer lugar [...] (se) ubica al coro. Ahí se encuentran las flores más olorosas y los más sabrosos frutos [...]. La esposa expresa que su amado descendió a su huerto y se detuvo en primer lugar en la primera Era, entendida místicamente por el coro y desde ahí pasó a los demás jardines para coger de ellos azucenas. La entrada al huerto también es comparada con el acceso a la religión o el año del noviciado.⁶

Esta metáfora de la vida religiosa en clausura, puede llevarnos a poner atención en aquellos edificios que aún permanecen cumpliendo su función como conventos femeninos y que se concentran en el Centro Histórico de la ciudad, donde en algunos de éstos en su interior se reproducen devociones, tradiciones y costumbres que han formado parte de su historia, con revisiones y transformaciones acordes a nuestro tiempo. Son espacios que podrían sentirse de alguna forma un poco ajenos a la inmediatez de nuestra cotidianidad o a nuestro pensamiento sobre el significado de libertad; sin embargo, cuando nos acercamos a conocerlos, a reparar en el significado de la vida religiosa, cualquiera que sea ésta, podemos comprender y reconocer la importancia de la espiritualidad y también el valor de los espacios donde se han reproducido estas prácticas.

5. MARESM, Fondo conventual.

6. DÍAZ CAYEROS, "Jardines místicos...", p. 115.

Una mirada a la vida conventual del centro de la ciudad

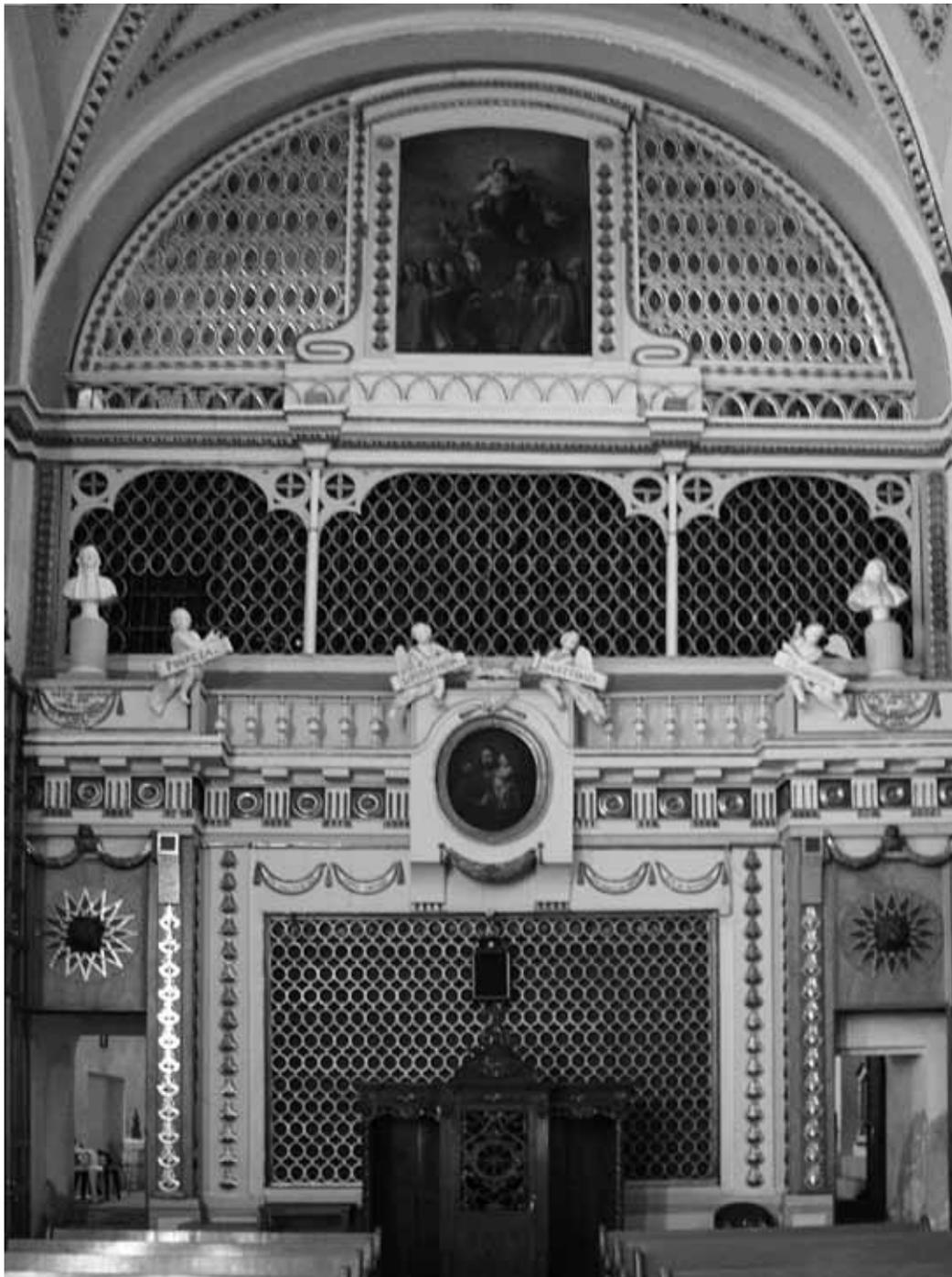
Actualmente en el Centro Histórico de la ciudad de Puebla, y en un área cercana al mismo, permanecen en función siete de los once conventos femeninos de origen virreinal:



Religiosa clarisa cocinando. Foto fija del documental Solo Dios Basta. 2016. Foto de David Malpica Sosa.

1. Convento de Santa Catalina de Siena y Señora Santa Ana, de religiosas dominicas, fundado en 1568.
2. Convento de San Jerónimo, de religiosas jerónimas, fundado entre 1597 y 1600.
3. Convento de San José y de Santa Teresa, de religiosas carmelitas descalzas, fundado en 1604.
4. Convento de Santa Clara, de religiosas clarisas, fundado en 1607.
5. Convento de Santa Inés de Montepulciano, de religiosas dominicas, fundado en 1626.
6. Convento de Santa Mónica, de agustinas recoletas, fundado en 1686.
7. Convento de San Joaquín y Santa Ana, de religiosas capuchinas, fundado entre 1703 y 1704.

De estas siete comunidades religiosas, los conventos que aún se encuentran en su



Vista de los coros desde el templo conventual de San Jerónimo de Puebla.
2012. Foto de María Fernanda Malpica Sosa.

edificación original son cuatro: el Convento de San Jerónimo, el Convento de San José y Santa Teresa, el Convento de Santa Inés de Montepulciano y el Convento de San Joaquín y Santa Ana.

Las religiosas de estas siete comunidades mantienen un papel activo en la sociedad, pues desde el convento se establecen vínculos con

las personas que habitan a su alrededor, de ellos seguimos obteniendo, por ejemplo, contención espiritual. Por otra parte, su existencia y permanencia como residentes de inmuebles históricos, propicia el resguardo de una parte fundamental del patrimonio edificado y artístico de la ciudad de Puebla.



Visita de las religiosas agustinas recoletas al Museo de Santa Mónica. 2016. Foto de María Fernanda Malpica Sosa.

Siglas

MARESM Museo de Arte Religioso Ex Convento de Santa Mónica

Sobre la autora

Arquitecta por la BUAP, ha trabajado en museos y en la Secretaría de Cultura del Estado. Fue responsable del Área de Investigación del Museo de Santa Mónica y ha sido ponente y guía en el Seminario “Los conventos de monjas, arquitectura y vida cotidiana del virreinato a la postmodernidad”, de la Coordinación Nacional de Monumentos Históricas-INAH.

Bibliografía

- DE LA MAZA, Francisco
Arquitectura de los coros de monjas en Puebla, México, Gobierno del Estado de Puebla, Instituto de Investigaciones Estéticas, Universidad Nacional Autónoma de México, 1990.
- DÍAZ CAYEROS, Patricia
“Jardines místicos: Huerto del celestial esposo y Pensil eucarístico”, en Israel GUTIÉRREZ BARRIOS y María Fernanda MALPICA SOSA (coords.), *Exposiciones del Programa Piezas en Diálogo. Museo de Arte Religioso Ex Convento de Santa Mónica*, Ciudad de México, Secretaría de Cultura, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2023, pp. 102-125, en *Mediateca INAH* [<https://mediateca.inah.gob.mx/repositorio/islandora/object/libro%3A964>]. Consultado el 8 de enero de 2024.
- LORETO LÓPEZ, Rosalva (editora)
Una empresa divina. Las hijas de Santa Teresa de Jesús en América, 1604-2004, México, Universidad de las Américas Puebla, 2004.
- MURIEL, Josefina
Cultura femenina novohispana, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 2000.

Autores: Adriana Hernández Sánchez y Christian Enrique De La Torre Sánchez

Casa Analco: de vivienda particular a espacio de vinculación de la BUAP en el Centro Histórico de Puebla

Introducción

Casa Analco es un proyecto que comienza en el segundo semestre de 2017 por invitación de la dirección de la Facultad de Arquitectura de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (FABUAP) a profesores-investigadores y estudiantes de la FABUAP que se destacaban por el trabajo realizado en el norponiente del Centro Histórico de Puebla a través de Re Genera Espacio (RGE), para proponer una nueva estrategia de intervención en un inmueble antiguo localizado en la manzana principal del barrio de Analco.



Casa Analco, 14 Sur 507. 2024. Foto de Adriana Hernández.

Desde entonces, se propone un acercamiento comunitario con los vecinos del Centro Histórico de Puebla a partir del rescate de un inmueble antiguo, desarrollando diversas estrategias con la finalidad de usar el espacio antes de su intervención total, una acción que no es común en las edificaciones de la BUAP, por lo que el inmueble ha sido promovido para realizar acciones voluntarias, talleres de interés patrimonial y la exposición de diversos temas por parte de especialistas para establecer un Museo Comunitario. Se busca consolidar un espacio educativo y cultural donde el público en general (sobre todo los vecinos de Analco), puedan beneficiarse de diferentes iniciativas y programas que ligen a grupos y colectivos que promueven la participación ciudadana.

Reconstruyendo la historia de la casa

El inmueble se localiza en la 14 Sur 507, esquina con la 7 Oriente, en la manzana principal del barrio, a espaldas de la parroquia del Santo Ángel Custodio. Se desplanta sobre una superficie de 310 metros cuadrados de terreno, tiene dos niveles de construcción y una distribución en planta a partir de un patio central que da acceso a todas las habitaciones.

Según el libro *Las Calles de Puebla*,¹ la 14 Sur ha tenido los siguientes nombres: Tepalcattillo (1773), La Conchita (1823 y 1852), Las Puchas (1846), Las Pochas (1882) y Calle de Camarillo y Nieto (1896). En el caso de la 7 Oriente, algunos nombres que tuvo durante

1. LEICHT, *Las calles de Puebla...*, pp. 317-389.

el siglo XVIII fueron: “La calle que va para la Sacristía de la iglesia parroquial de Sto. Ángel” (1722); “la calle que va de la sacristía al campo” (1731); “la calle que va de la sacristía para el camino a Totimehuacán” (1745); “la Calle que nombran de la Sacristía de la Parroquia” (1768); “Calle del Costado de la Sacristía” (1773); y “Calle de la Sacristía de Analco” (1774). En 1823 y 1832 se le denominó “Calle de la Sacristía”; y en 1852 “Calle de la Sacristía de Sto. Ángel”.



Horno de pan de la familia Centurión. 2021. Foto de Re Genera Espacio.

Desde 2018 se realiza una investigación para reconstruir la historia de la casa, basada en las evidencias materiales localizadas en el inmueble (vanos tapiados y liberados en muros, pisos sobrepuestos, una fuente localizada en el patio), la consulta de fuentes primarias y con el apoyo de testimonios de los vecinos.

A partir de la identificación de los sistemas constructivos, los materiales utilizados, los grosores de muros, los vanos tapiados y los tipos de losas, se pueden determinar tres etapas constructivas: en planta baja, la primera es de la segunda mitad del siglo XVIII y luego una de principios del XX; en planta alta, la tercera etapa es de 1947, identificable por una inscripción en el escalón de una de las escaleras, cuando se construyeron tres departamentos en renta y se colocó una fuente en el patio. Es probable que en el siglo XVI el terreno de la casa fuera parte del conjunto parroquial del Santo Ángel Custodio y que en el siglo XIX formara parte de

las antiguas curtidurías del barrio en la época de mayor esplendor del oficio, considerando la aparición de una tina de curtido debajo del piso de una de las habitaciones.

Los antecedentes históricos nos marcan que ha pasado por diferentes propietarios a lo largo de los años. A partir de la década de los cincuenta, la historia de la casa ha sido posible reconstruirla con testimonios, algunos de vecinos de mayor edad (otros a través de sus hijos y nietos), que cuentan que en la planta baja de la casa vivía la familia Reboseño (conformada por madre, padre e hija) y que había tres grandes locales que rentaban (una reparadora de calzado, una bonetería o mercería y una miscelánea) y que en la planta alta había tres departamentos en renta, que cada uno constaba de dos habitaciones, cocina, baño y zotehuela. Posteriormente, fue ocupada como vecindad en la década de los noventa.

En el año 2000, aproximadamente, el inmueble fue adquirido por la BUAP y en 2013 fue asignado a la Facultad de Arquitectura donde se comenzó un proyecto de mapoteca que no llegó a concretarse. Desde 2018, es sede del proyecto Casa Analco FABUAP, el cual pretende vincular al barrio con los universitarios a través de diferentes iniciativas para la revalorización del patrimonio y con las problemáticas de la zona.

En 2021, la Dirección de Infraestructura Educativa de la BUAP realizó la sustitución de las losas de entepiso y azotea, así como la restructuración del segundo nivel, respetando el partido arquitectónico de la casa. Tres años después, en enero de 2024, las fachadas de la 14 Sur y la 7 Oriente fueron intervenidas, con reposición de aplanados y pintura, como parte del programa de mejoramiento de imagen urbana realizado por el Ayuntamiento de Puebla.

Aunque se cuentan con estas intervenciones recientes, la casa aún tiene un deterioro considerable que requiere mayores acciones, incluyendo la dotación de instalaciones hidráulica, sanitaria y eléctrica, para ser utilizada con mayor seguridad.

Casa Analco

Es un proyecto que comienza a bosquejarse en el segundo semestre de 2017 por invitación de

la dirección de la Facultad de Arquitectura de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (FABUAP) al grupo Re Genera Espacio (RGE), encabezado por profesores, investigadores y alumnos que desde 2012 realizan diversas acciones en otros barrios, para proponer una nueva estrategia de intervención en un inmueble antiguo localizado en la 14 Sur 507, a espaldas de la parroquia del Santo Ángel Custodio. Un espacio arquitectónico en el corazón del barrio. En enero de 2018 surge el nombre de “Casa Analco”.

Hubo un proyecto anterior, realizado por otro equipo entre 2013 y 2017, para construir una mapoteca que no pudo concretarse. Ante esta situación, la FABUAP invitó a RGE a realizar una nueva propuesta para el inmueble, reconociendo el trabajo que desde años anteriores realiza en otros barrios de la ciudad de Puebla, principalmente al norponiente del Centro Histórico de Puebla (Santa Anita, El Refugio y San Antonio).

Con el consenso interno del equipo y la aprobación de la administración de la FABUAP, se propuso un proyecto de vinculación universitaria que incluyera a los vecinos del barrio y no se limitara al inmueble, que buscara una incidencia a nivel urbano y arquitectónico con sus espacios públicos, la vivienda, la conservación del patrimonio cultural de la zona y que irradié un beneficio social desde la participación ciudadana, con un enfoque incluyente y que a la vez respete la identidad del barrio y la permanencia de los habitantes, contrario a las especulaciones inmobiliarias e intenciones de desplazamiento que han sido promovidas por intereses empresariales.

Dentro de su programa arquitectónico está el desarrollo de un Museo Comunitario, un área de prestadores de servicio social, una biblioteca especializada en temas de patrimonio, sala de proyecciones, cocina y área de talleres.

A diferencia de otros inmuebles que la BUAP tiene en el Centro Histórico de Puebla, el equipo de trabajo no se esperó para realizar actividades hasta que el edificio estuviera restaurado, por lo que desde el principio se planteó que las condiciones de deterioro físico fueran parte de un proceso de investigación y aprendizaje para los profesores y estudiantes de licenciatura y posgrado. Así, la limpieza del inmueble y el retiro de escombros, las acciones

preventivas como el retiro de vegetación invasiva y resguardo, e inventario, de elementos de carpintería, herrería y pisos originales, la realización del proyecto de intervención, por un equipo conjunto de profesores y estudiantes, y la sustitución de losas, realizada por la Dirección de Infraestructura de la BUAP, han sido parte de ese proceso.

Desde 2018, Casa Analco ha incorporado poco a poco a investigadores, estudiantes de



Nacimiento de la familia Ruíz en Casa Analco. 2023.
Foto de Adriana Hernández.

posgrado, licenciatura y especialistas de distintas áreas en sus actividades: arquitectos, urbanistas, conservadores del patrimonio, restauradores, diseñadores gráficos y arqueólogos, además de colaborar con diversos oficios del barrio a través de familias artesanas (Villarados y Centurión, alfareros y panaderos respectivamente), a negocios tradicionales como La Antigua Fábrica de Vidrio de La Luz, emprendimientos de economía social como la cooperativa FabLab Analco, además de otros oficiantes externos como albañiles y carpinteros, a vecinos que conservan saberes locales de tradiciones (huehues, narradores de leyendas) e historias personales y familiares. Se han realizado concursos estudiantiles de propuestas de regeneración urbana (Repentina 2021), de diseño de mobiliario urbano para los espacios públicos (Intercolegios 2022) y de Cruces del 3 de mayo (2021). Así, se ha conformado un espacio universitario que se abre a la comunidad



Demostración de alfarería de la familia Villarados. 2023. Foto de Casa Analco.

del barrio en los términos de educación formal, vinculando a la comunidad universitaria, pero también en términos de educación no formal con la difusión de saberes por parte de vecinos y voluntarios.

También las celebraciones y fechas especiales son parte de este proceso de vinculación entre la BUAP y el barrio. Por ejemplo, las fiestas patronales, las colectas y la repartición de juguetes para las vecindades del barrio, el apoyo a la difusión de las actividades de las cuadrillas de huehes en carnaval, la colocación de ofrendas y la realización de posadas.

A partir de 2020, derivado de la pandemia de Covid-19, se ha reforzado la difusión de contenidos a través de redes sociales (Facebook, Twitter e Instagram) y un canal de videos en YouTube, donde hay contenidos referentes a la historia, tradiciones, leyendas y oficios representativos del barrio.

Todo lo anterior, ha sido una experiencia enriquecedora en el reconocimiento de la comunidad a pie de calle, con proyectos inclusivos en relación con la vivienda y los espacios públicos, incluyendo su valor patrimonial,

donde la participación ciudadana ha sido un factor determinante para la elaboración de acciones y proyectos.

Vivienda Taller

Uno de los referentes para el equipo Re Genera Espacio-Casa Analco, es la tesis de maestría “La vivienda en los barrios tradicionales de Puebla: El Alto, Analco, La Luz y Xanenetla”,² realizada en la Universidad Nacional Autónoma de México en el año 2000. En dicha investigación, se postula que la vivienda de barrio difiere de la que hay en el primer cuadro del Centro Histórico de Puebla, enfatizando que la Vivienda Taller existe desde el origen de la ciudad. Los oficios definieron sus características, ya que en las áreas de trabajo se localizan desde hornos hasta obradores, promovidos por alfareros y panaderos. En el caso de Analco, las tinas de curtiduría prevalecieron por

2. HERNÁNDEZ SÁNCHEZ, “La vivienda en los barrios tradicionales de Puebla...”.

mucho tiempo para la elaboración de todo tipo de objetos, hasta la casi desaparición del oficio de curtidor.

A través del proyecto Museo Comunitario de Casa Analco se han realizado algunas exposiciones como “La loza de lo negro y de lo colorado” con objetos proporcionados por la familia Villarados, donde los alfareros realizaron una muestra de la elaboración de piezas, principalmente en temporada de Día de Muertos. Son actividades que se realizan a pesar de que la casa aún no ha sido intervenida en su totalidad y el museo aún no está instalado. Estas exposiciones son una muestra de que es posible llevar a cabo actividades culturales exponiendo la producción de los oficios.

Re Genera Espacio

RGE es un grupo multidisciplinario que desde 2012 realiza diversas acciones y proyectos para la conservación del patrimonio cultural, la mejora de los espacios públicos y las condiciones de habitabilidad, incluyendo la accesibilidad, a partir del trabajo conjunto con vecinos de los barrios y voluntarios, abarcando varias actividades que van desde jornadas de limpieza, talleres de intervención en fachadas y recorridos guiados, hasta publicaciones de libros y proyectos de espacios públicos en colaboración con vecinos, voluntarios y universitarios, incluso algunos con el apoyo de empresas y gobiernos locales.

Dicha labor ha sido reconocida a nivel local, nacional e internacional por instancias como la Design for All Foundation, los Golden Cubes de la Unión Internacional de Arquitectos, la asociación Ludantia de España, una mención especial en los Premios Nacionales de Acción Voluntaria y Solidaria e instancias de gobierno como la Secretaría de Desarrollo Agrario, Territorial y Urbano (SEDATU), además de la difusión en diversos medios de comunicación. El origen del grupo está en la línea de investigación Espacio Público, Participación Ciudadana y Centro Histórico; y en 2020 se incorpora la línea Accesibilidad, Inclusión Social y Proyectos Educativos en el Espacio Público y el Patrimonio, ambas de la FABUAP.

Sobre los autores

Dra. Adriana Hernández Sánchez es profesora investigadora en la Facultad de Arquitectura BUAP. Coordinadora del proyecto Casa Analco FABUAP y del grupo Re Genera Espacio. Línea de investigación Espacio Público, Participación Ciudadana y Centro Histórico. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores Nivel I.

Dr. Christian Enrique De La Torre Sánchez es profesor de la Facultad de Arquitectura BUAP. Colaborador proyecto Casa Analco FABUAP y responsable de proyectos de patrimonio en Re Genera Espacio. Línea de investigación Accesibilidad, Inclusión Social y Proyectos Educativos en el Espacio Público y el Patrimonio. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores Nivel I.

Bibliografía

HERNÁNDEZ SÁNCHEZ, Adriana

“La vivienda en los barrios tradicionales de Puebla: El Alto, Analco, La Luz y Xanenetla”, tesis de Maestría en Arquitectura con especialidad en Diseño Arquitectónico, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2000.

HERNÁNDEZ SÁNCHEZ, Adriana

“Programas Integrales Urbano-Sociales PIUS y Casa Analco FABUAP. Dos proyectos en la periferia y el centro de la ciudad en búsqueda de la participación ciudadana”, en *on the w@terfront. Public Art. Urban Design. Civic Participation. Urban Regeneration*, 63:5 (2021), pp. 3-36.

HERNÁNDEZ SÁNCHEZ, Adriana; DE LA TORRE SÁNCHEZ, Christian Enrique; RAMÍREZ ROSETE, Norma Leticia

“Casa Analco, proyecto de vinculación universitaria con la comunidad y el patrimonio arquitectónico urbano y social de los barrios de Puebla (México)”, en *Ciudades, Estados y Política*, 8:1 (2021), pp. 33-50.

HERNÁNDEZ SÁNCHEZ, Adriana; DE LA TORRE SÁNCHEZ, Christian Enrique; et al

“Estudio comparativo en procesos participativos para la regeneración de tres barrios del centro histórico de la ciudad de Puebla mediante la línea de investigación Espacio público, participación ciudadana y centro histórico. San Antonio, El Refugio y Santa Anita”, en *On the W@terfront*, 28:1 (2013), pp. 78-96.

LEICHT, Hugo

Las calles de Puebla, Puebla, Junta de Mejoramiento Moral, Cívico y Material del Municipio de Puebla, 1992.

Casa, vivienda y hogar

Autor: Juan Pablo Guarneros Orea

Estos tres conceptos son válidos, vigentes y adaptables en la Zona de Monumentos de la Ciudad de Puebla. Empecemos con el primer concepto, de acuerdo con la Real Academia Española: “casa” es un edificio para habitar, en otras palabras, es un espacio que se habita, se vive todos los días, se satisfacen necesidades humanas básicas como comer, dormir, socializar, descansar, etc.



Vista interior de Los Pacheco Departamentos en el Centro Histórico de Puebla. 2021. Foto de Amy Bello.

Carla Escoffié, en su libro *País sin techo*, hace una diferenciación, a mi parecer muy clara, entre casa y vivienda. La autora define que una casa habitada o casa abandonada sigue siendo casa, pero éstas no se vuelven viviendas hasta que se habitan. Dicho de otro modo, una vivienda es sinónimo de gente habitando. Retomemos un ejemplo concreto con relación al Centro Histórico de la Ciudad de Puebla. Uno pensaría que mucha gente vive en la Colonia Centro, debido a que en nuestro imaginario colectivo entendemos que el Centro tiene muchas casas (y no solo casas, sino “casotas”). No estamos desmintiendo esto, sin embargo, que haya muchas casas no significa que actualmente habite mucha gente allí.

Si nos regresamos a los tres conceptos del título, podemos diferenciar cuantitativamente que, en el Centro Histórico de Puebla, hay muchas casas (habitadas o abandonadas), pero vivienda hay muy poca. Afortunadamente no podemos decir que nula, ya que más adelante se hablará de los nuevos y actuales proyectos de vivienda, empujados por inversión privada. El concepto hogar creo que (dentro de los conceptos enunciados) es más escaso dentro de la Colonia Centro. No todos los habitantes del Centro podrían definir su vivienda bajo el concepto holístico de hogar. Incluso la palabra hogar proviene de una etimología curiosa, derivada del latín “*focus*”, esto es, lugar en la casa donde se prepara el fuego o la hoguera;

implícitamente, el lugar más cálido, más cauroso, más afectivo.

Existen muchas publicaciones en periódicos y plataformas virtuales donde se exponen noticias de la nueva o nuevas iniciativas para el fomento de la vivienda, ya sean estatales o municipales, o de las cámaras nacionales de vivienda; proyectos donde se plantea, por ejemplo, que las bodegas de plantas altas se conviertan en espacios residenciales:

“Puebla, Pue. La Cámara Nacional de la Industria de Desarrollo y Promoción de la Vivienda (Canadevi) reportó que han iniciado los proyectos, en construcción o planeación, de 2,000 de los 4,000 departamentos que acordaron llevar a cabo con el ayuntamiento de la capital del estado para los tres años de administración, pero solo se edificará 10% del total en la zona del Centro Histórico.”¹

A pesar de que son noticias demasiado optimistas que pudieran alentar a los inversionistas privados a entender que el Centro Histórico es una buena oportunidad de inversión, estas noticias no son tan realistas ya que consolidar uno o varios proyectos de vivienda requiere muchos meses de gestión, si no es que prácticamente años, más los años agregados de obra. Sería bien interesante conocer puntualmente en qué zonas y en qué inmuebles están logrando construir estos 3,000 departamentos promedio, con toda la tesitura correspondiente de factores legales, ecológicos, culturales, sociales, etc.

No se pueden proponer megaproyectos de vivienda en un sitio que lleva literalmente siglos con una dinámica muy específica, dinámica comercial, cultural y social. No hablaremos en esta ocasión de gentrificación (un concepto complejo que desborda los fines de este ensayo); sino puntualmente de la situación real de vivienda dentro de la Zona de Monumentos de la Ciudad de Puebla.

El derecho a la vivienda en todo el mundo es obligatorio, del mismo modo la demanda de vivienda en el mundo es cada vez más necesaria. Cuando digo vivienda en el mundo,

me refiero a vivienda global, nacional y local. Cada vez las manchas urbanas son más grandes, las ciudades más caóticas; megaproyectos independientes, ubicados en las periferias de las ciudades que no trabajan de la mano con el resto de su contexto, pensando únicamente en su propio funcionamiento interno.

Estos nuevos caos urbanos nos deben permitir abrir los ojos, y pensar, cada quien, desde su trinchera, de qué manera podemos, sino cambiarlo, reducir los efectos negativos que este descontrol de crecimiento urbano está aumentando cada vez más.

Vamos a hacer una pequeña retrospectiva resumida e imaginaria respecto a las dimensionalidades de vivienda que eran “normales” en cada respectivo siglo, para entender de qué manera podemos fomentar la vivienda de manera cuantitativa.

Entre los siglos XVI y XVIII cada vivienda o casona ocupaba 1/8 de las manzanas que conocemos actualmente. Eran viviendas para una sola familia; es decir, que vivían alrededor de 8 familias en cada manzana durante estos siglos. En el siglo XIX, y parte del XX, con los diferentes factores históricos, políticos y sociales, como la independencia consolidada, las distintas batallas, la revolución industrial global, y la desamortización de los bienes del clero, la vivienda tuvo una transformación radical, ya que, aunque los usos de las casas eran los mismos, se fueron añadiendo otros como el uso del carruaje y posteriormente del vehículo automotor, pero los espacios habitacionales por vivienda se fueron reduciendo, ya que más familias residieron en la misma cantidad de casas. Muchas de éstas fueron subdivididas, no controladas y con rentas congeladas. Esta falta de regulación fomentó que muchas de ellas, si no es que la mayoría, se convirtieran en vecindades, donde más de 8 familias vivían en la misma casa; la misma cantidad de familias que vivían en una sola manzana dos siglos antes. Entrado ya el siglo XX, y con la tendencia de la modernidad global, se comenzaron a construir edificios de vivienda multifamiliar para ofrecer nuevos espacios de vivienda, sin ser las vecindades mencionadas anteriormente. Ejemplos claros como el Edificio Vacas, Edificio el Parral, Edificio Coatepec, entre muchos otros. Edificios que aún no estaban regulados

1. HERNÁNDEZ, “Canadevi Puebla inicia...”.



Vista interior de Los Pacheco Departamentos en el Centro Histórico de Puebla. 2021. Foto de Amy Bello.

por las nuevas leyes que surgieron hasta 1972 con la Ley Federal sobre monumentos y zonas arqueológicas; razón por la cual muchos de ellos sobrepasan las alturas normales de los inmuebles históricos catalogados.

Esto es un claro ejemplo del aumento de la densidad demográfica. No lo menciono de manera peyorativa; al contrario, debemos tomar como ejemplo estos casos históricos para aumentar la densidad demográfica nuevamente en el Centro, pero justamente con la reglamentación, regulación y legalización pertinente para tener un equilibrio de todos los niveles de vivienda que puede ofrecer esta zona.

La trinchera que considero me corresponde, como arquitecto restaurador, es alentar a los inversionistas a creer que la vivienda en los centros históricos es redituable, al igual que cualquier otro tipo de inversión, exceptuando la “vivienda” del ahora llamado turismo creativo, o nómadas digitales, en otras palabras, el monopolizador *Airbnb* (porque con esta in-

versión no hay competencia que pueda luchar con este monstruo). Del mismo modo, crear propuestas eficientes con los espacios históricos, que estimulen el respeto del patrimonio; es decir, tener una vista al pasado, pero con visión al futuro. Estos proyectos son para nuestros contemporáneos, pero sobre todo para las generaciones futuras.

Reforzando esta idea, y continuando desde mi trinchera, hay que reconocer las iniciativas públicas como la famosa “Tasa cero” para inversiones en el Centro Histórico. En otras palabras, la Secretaría de Gestión y Desarrollo Urbano, y otras dependencias como la Gerencia del Centro Histórico y Patrimonio Cultural, tramitan de manera gratuita las gestiones con relación a los proyectos que tengan más del 50% de vivienda.

Ojo aquí, hay que tener mucho cuidado con lo que se está diciendo o de qué manera se presentan proyectos de esta índole; es decir, existen muchos inversionistas que “confunden” estas iniciativas para aprovecharse de otros

usos. Indicaré un ejemplo muy claro y común en la actualidad.

El primer ejemplo es cuando un cliente tiene o compra una propiedad en el Centro Histórico, pensando que lo va a restaurar para ser parte de la ciudadanía, responsable de cuidar y conservar el patrimonio edificado. Su primera idea es habilitar el edificio para hotel, porque en su imaginario considera que es el único uso eficiente para un inmueble con estas características históricas y dimensionales; además porque teniendo un hotel la recuperación de inversión aproximadamente es de tres años, mientras que de vivienda la recuperación puede darse en un plazo de diez años, y no hablemos de la renta diaria como *Airbnb*, donde la recuperación a veces va mucho más rápida que la hotelería establecida.

Después de que se logra convencer al cliente que el inmueble histórico de su propiedad pudiera tener otros usos y no como hotel, incluso usos mixtos (comercio/vivienda), se elabora el proyecto arquitectónico para uso habitacional, se hace una propuesta diversificada para departamentos de nivel medio, medio alto o alto; con todo el análisis correspondiente como las alturas permitidas, coeficientes de ocupación del suelo, coeficientes de utilización del suelo, materiales, colores en fachada, en interiores, etc.; inmediatamente viene la parte interesante, empieza la visita de las siete casas regulatorias. Lo ideal es que puedan pasar días y si mal nos va algunas semanas; sin embargo pueden pasar meses o años para la aprobación de la licencia de construcción mayor ante Desarrollo Urbano; tomando en consideración que esta licencia es la madre de las licencias para comenzar una obra. Insisto, todos estos trámites se vuelven gratuitos al tener un pro-

yecto de restauración o rehabilitación de un inmueble para uso de vivienda.

Aquí viene la parte complicada, y en realidad difícil de controlar. No existe una regulación formal ni legal sobre la vivienda, ya sea venta o renta fija anual, ni mucho menos para uso de vivienda temporal o *Airbnb*; lo que quiero decir es que esté o no de acuerdo con estas iniciativas, debe existir una regulación formal para este tipo de ofertas habitacionales para lograr un equilibrio entre la vivienda para venta, renta fija y renta temporal, ya que este equilibrio es justamente el que mantiene vivo al Centro Histórico de Puebla, donde el comercio, la cultura, las oficinas y, ojalá que en un futuro muy cercano, la vivienda sea la que motive a que los demás engranes de la Zona de Monumentos sigan funcionando sin fricción ni erosión.

Para comenzar a concluir esta reflexión, me parece muy importante mencionar algunos proyectos consolidados, promovidos por iniciativa privada local, que han ayudado a amalgamar este tejido social tan delicado, pero al mismo tiempo tan arraigado que pareciera ser amenazado por el excesivo turismo, inversiones extranjeras, cambios de uso de suelo, entre otros. Del mismo modo, favorecer la vivienda permanente, donde puedes encontrar prácticamente cualquier servicio a unos pasos caminando.

Mencionaré algunos de los proyectos que conozco personalmente y me parecen de los más atinados en la mayoría de sus características; cabe recalcar que no están ordenados por año de rehabilitación o construcción. Los 7 proyectos han sido inmuebles rehabilitados, desde el 2005 como el Edificio Vacas hasta el Edificio el Parral con su inminente nueva intervención.

Nombre	Ubicación	Cantidad de departamentos
Edificio Vacas	Av. 9 Norte No. 201	42
Pacheco departamentos	Av. 7 Poniente No. 305	7
Poniente 309	Av. 5 Poniente No. 309	5
El Zaguán	Av. 5 Poniente No. 515	14
La Limpia	Av. 7 Poniente No. 304	10
El Parral	Av. 9 Sur No. 707	33
Total		119 nuevos departamentos

Elaboración propia. JPGO. 2023



Vistas interiores de los departamentos Poniente 309, ubicados en el Centro Histórico de Puebla. 2016. Foto de Amy Bello.



Para que quede más clara esta comparación, imaginemos un nuevo megaproyecto en la periferia de la ciudad con 119 nuevas casas y comparemos el excesivo uso de metros cuadrados de terreno; ahora veamos concretamente que en casi dos décadas, se han creado más de 100 nuevos espacios de vivienda en el Centro Histórico a través de la iniciativa privada; pareciese que es poco comparado con la noticia de *El Economista* que se mencionó anteriormente, donde se construirían 3,000 viviendas en tres años; no obstante, este resultado con una oferta de más de 100 departamentos (renta y venta), a mi parecer merece una ovación de pie para los inversionistas que arriesgan su patrimonio económico, apuestan por el Centro Histórico y sobre todo el amor que le pueden dar a nuestra gran ciudad patrimonial. Espero que sean verdaderos ejemplos y motivos para que más inversionistas con conciencia de rescate puedan ofrecer mucha más vivienda fija en nuestra adorada Zona de Monumentos de la Puebla de los Ángeles.

Sobre el autor

Egresado de la Licenciatura de Arquitectura, en 2010, por la Universidad Iberoamericana Puebla. Cuenta con una Maestría en Arquitectura, con Especialidad en Conservación del Patrimonio Edificado, por la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla en el año 2017.

Bibliografía

- ESCOFFIÉ, Carla
País sin techo ciudades, historias y luchas sobre la vivienda, Ciudad de México, Penguin Random House, 2023.
- HERNÁNDEZ, Miguel
"Canadevi Puebla inicia desarrollo de 400 casas en Centro Histórico" en *El Economista* [<https://www.eleconomista.com.mx/estados/Canadevi-Puebla-inicia-desarrollo-de-400-casas-en-Centro-Historico-20220906-0134.html>]. Consultado el 24 de noviembre de 2023.

“Casa Talavera” Arquitectura Neocolonial (Crónica de la restauración de la casa)

Autor: Enrique Miguel Sánchez Aguilar

El presente artículo se refiere a una casa ubicada en Avenida Reforma, esquina con la calle 19 Norte, en el Barrio de San Sebastián, la cual tuvo un proceso de restauración en su totalidad, devolviéndole el estado y la atmósfera espacial con la que fue concebida, sin cambiarle el uso original (de tal forma que siguiese siendo una casa habitación).

Antes de señalar los pormenores de la restauración, es importante hablar un poco del movimiento o estilo arquitectónico denominado neocolonial, el cual se originó a principios del siglo xx. Dicho estilo arquitectónico, inspirado en la arquitectura colonial española, tuvo un carácter especial en México debido al contexto post revolucionario y el deseo de la gente de no querer saber más del estilo del porfiriato, surgiendo de esa manera los estilos neomudéjar y colonial californiano, entre otros, llegando a tener una alta popularidad en la década de 1930 y 1940, creando una tendencia en barrios,

colonias o fraccionamientos tanto de la ciudad de México como de Puebla. Un claro ejemplo poblano es el fraccionamiento San Francisco (que se desarrolló a un lado del río San Francisco), el cual, como lo dijera José Luis Ibarra Mazari en uno de sus balcones, tuvo el privilegio de reunir la mayor cantidad imaginable de casas de tres y cuatro pisos, almibaradas y retorcidas, que expresaban todo este movimiento en pleno auge.

El título de "Casa Talavera" se originó a petición de los propietarios, ya que es un símbolo característico de las jambas o marcos de las ventanas que dan hacia la Avenida Reforma y



Casa Talavera. Fachada principal. Foto cortesía del autor.



Casa Talavera. Fachada interior lateral.
Foto de Enrique Miguel Sánchez.



Casa Talavera. Vista de cocina.
Foto cortesía del autor.

la calle 19 Norte, realizados con azulejos de talavera con tonos en amarillo, azul cobalto y blanco, que se protegieron, se rescataron y se conservaron ya que el aplanado exterior total de la casa se sustituyó por uno nuevo. La casa se desplanta sobre un entresuelo, característico de aquella época, soportado por vigas de madera, para evitar humedades en la planta baja. Cabe resaltar que las vigas se encontraban en perfecto estado; tan solo se tuvieron que reparar un par de vigas para dejarlas funcionando de manera óptima.

El partido arquitectónico en la planta baja consta de un patio exterior que sirve como cochera, desde ahí uno entra a la casa mediante unas escaleras hechas de piedra que te dirigen a un vestíbulo principal, que comunica las áreas de sala, comedor, cocina y el baño de visitas. Este último se acondicionó en el área de una bodega existente, aprovechando el espacio y los requerimientos y necesidades del cliente. Todo lo anterior, sin alterar la estructura física del edificio y totalmente reversible en el momento que se requiera. Por otra parte, es necesario mencionar que la sala y el comedor tenían como piso una duela de madera de encino pintada con pintura blanca; de hecho, al recibir la casa para su intervención, todo el interior estaba pintado de blanco. Puertas, marcos de puertas, marcos de ventanas, muros, plafones, la escalera, ba-

randales, etc., tenían este peculiar acabado que se tuvo que retirar para ir trabajando poco a poco en las distintas áreas. Con respecto a los pisos del vestíbulo, cocina y baño de visitas, éstos eran pisos de pasta, asentados directamente sobre un apisonado de tierra, también característico de la época. Aquí se diseñaron los tapetes nuevos, al igual que las cenefas, para sustituir el piso existente por cerámica contemporánea, pero conservando el carácter de los pisos originales.

Referente a los plafones de estos espacios, contaban con yeserías propias de ese estilo. Con la pericia de los curadores de yeso, se lograron rescatar estas molduras y los detalles al centro de las habitaciones, logrando la armonía visual original de estos elementos.

Con respecto a la escalera, solo estaba dañado un descanso de madera provocado por la humedad de los muros debido a los marcos de las ventanas de madera que estaban muy podridos y apolillados. De igual forma, se sustituyó el descanso con la madera de pino y detalles de encino, para darle ese tono de originalidad a la propia escalera. Es por esta razón que se decidió cambiar todas las ventanas de la casa de madera por ventanas de PVC, con mecanismo de doble apertura. Los marcos de las puertas estaban igual de podridos y apolillados, por lo que se tomó la decisión de hacerlos nue-



Casa Talavera. Vista de comedor.
Foto cortesía del autor.



Casa Talavera. Vista del baño.
Foto cortesía del autor.

vos, pero respetando el diseño original de los mismos. Esta decisión nos brindó una nueva sorpresa, la cual permitió constatar el año de construcción. Se encontraron recortes de amarillentos periódicos que usaron los maestros carpinteros para rellenar espacios en los marcos. La fecha de algunos de ellos marcaban el día de los enamorados del año de 1932; otros recortes señalaban días ordinarios de 1929. Las puertas son las originales, estas se rescataron, se trabajaron y se barnizaron.

En la planta alta, únicamente se cuenta con tres recámaras y un baño grande. Estas áreas se comunican mediante un vestíbulo central a la escalera que desciende a la planta baja. En las recámaras se encontraron grandes humedades en los plafones debido a la falta de mantenimiento en la impermeabilización. Se tuvo que corregir para poder, posteriormente, reparar y consolidar las losas que son armadas con varilla y que ya se encontraban expuestas. De igual manera, se arreglaron las humedades en los muros debido al mal estado de los marcos de las ventanas, restituyendo las boquillas existentes de estas ventanas. Con respecto a los muros, se hicieron calas de pintura para encontrar el color original de las recámaras; con el color encontrado se pintó cada habitación, quedando la recámara azul, la recámara rosa y la recámara beige, haciendo remembranza a

la referencia que hacían nuestras abuelitas al indicarnos en cual nos teníamos que quedar a dormir, cuando las visitamos en nuestra niñez.

El piso de la planta alta, de igual forma que el de la sala y comedor, estaba cubierto con pintura blanca, como se explicó anteriormente. El rescate de esta duela de encino fue otra victoria sobre los escépticos que intentaban cambiarla a como diera lugar. El azulejo para los baños se escogió para darle esa calidez del petatillo a los muros. El piso y muebles de baño van de acuerdo con la época, para crear una atmósfera diferente y hacer un contraste transparente, con el vidrio templado de una cómoda y espaciosa regadera. Tanto en el patio trasero que da a la cocina, como en el patio que sirve de cochera, se colocaron revestimientos en el piso a base de piedra volcánica de color gris y de color rosa, respectivamente, para darle un aspecto más cálido en estos patios que sirven de comunicación alrededor de la casa.

Sobre el autor

Egresado de la Facultad de Arquitectura de la UPAEP. Director Responsable de Obra (A) en el Municipio de Puebla. Vicepresidente del Colegio de Arquitectos de Puebla A.C. Director General de EMSA Arquitectos.



A PIE DE CALLE: VIVIENDA EN EL CENTRO HISTÓRICO

AMY BELLO

Una camina el centro y no puede evitar espiar desde la banqueta de enfrente, a pie de calle, las diferentes ventanas que reflejan pedazos de vida que habitan los balcones, las piezas, de un segundo o tercer nivel en alguna casa o edificio en este cuadrante de nuestra ciudad, imaginando cómo y si se conectará una ventana a otra, a qué escalera, a qué patio y portón de la fachada. En esta serie fotográfica quise mostrar una variedad en la tipología de las viviendas en el centro así como los pequeños detalles que se asoman de ellas y nos permiten identificarlas como tal.

Amy Bello (1991), fotógrafa autodidacta y arquitecta egresada de la Facultad de Arquitectura de la BUAP. Entre su obra se encuentra la fotografía de arquitectura, interiores y diseño, mientras que su trabajo fotográfico personal se enfoca en lo documental y la fotografía de calles. Sus fotografías han sido publicadas en la revista *Architectural Digest* y en 2020 *Archdaily* la incluye en su lista de "Fotógrafas y fotógrafos mexicanos que registran la arquitectura contemporánea". @amybello.fotografía









Rehabilita & Habita, segundo concurso de ideas. Nuevas perspectivas para el Centro Histórico de Puebla

Mariana Durán Hernández
Arquitecta

En 2023, regresó “Rehabilita & Habita, segundo concurso de ideas. Nuevas perspectivas para el Centro Histórico de Puebla”, una convocatoria del H. Ayuntamiento de Puebla, impulsado por la Gerencia del Centro Histórico y Patrimonio Cultural en colaboración con el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), la Fundación y Museo Amparo, así como el Colegio de Arquitectos de Puebla A.C.

‘Rehabilita & Habita’, convoca a profesionistas y estudiantes a replantear las formas de hacer arquitectura, de habitar el Centro Histórico, apropiarse del espacio público y conservar el Patrimonio Cultural integrando de forma activa a las y los ciudadanos.

Esta segunda edición del concurso de ideas, se enmarcó en el 36° Aniversario de la inscripción del Centro Histórico de Puebla en la

Lista del Patrimonio Mundial; el 8° Aniversario de la inscripción de Puebla a la Red de Ciudades Creativas de la UNESCO; y el 4° Aniversario de la integración del Proceso Artesanal de la Talavera en el Listado del Patrimonio Cultural Inmaterial de la UNESCO.

Convocatoria 2023

Con esta iniciativa, el Centro Histórico de Puebla se convierte en un lienzo donde los participantes pueden proponer nuevas ideas, sostenibles y eficientes que fomenten la habitabilidad del sitio patrimonial y su puesta en valor. La segunda edición ‘Rehabilita & Habita’ contó con dos modalidades, una para estudiantes y otra para profesionistas, quienes participaron bajo dos



Presentación del concurso en el auditorio del Museo Amparo con la participación de Berenice Vidal Castelán, Titular de la Gerencia del Centro Histórico y Patrimonio Cultural; Ramiro Martínez, Director del Museo Amparo; y Rodrigo Sainz, Representante de la Dirección de Patrimonio Mundial INAH. Foto Gerencia del Centro Histórico y Patrimonio Cultural.



Visita de las y los concursantes al espacio público objeto de estudio del concurso. Foto Gerencia del Centro Histórico y Patrimonio Cultural.

categorías: Espacio Público y Vivienda con uso mixto.

A partir de agosto, mes en que se lanzó la convocatoria, y hasta noviembre de 2023 se tuvieron distintos encuentros con los concursantes registrados para que conocieran los objetos de estudio sobre los que se iban a trabajar; entre las actividades, se organizaron visitas guiadas a los sitios y charlas virtuales con expertos en la gestión de sitios históricos, patrimonio cultural, arquitectura y urbanismo, con las siguientes temáticas:

- **El Valor Universal Excepcional del Centro Histórico de Puebla**, impartida por la Restauradora Luz de Lourdes Herbert Pesquera, *Directora de Patrimonio Mundial del Instituto de Antropología e Historia (INAH)*.
- **Normativa Aplicable para la Intervención de Inmuebles y Espacios Públicos en el Centro Histórico de Puebla**, impartida por la Mtra. Rocío M. Carrasco Torres, *Jefa de Departamento de Regulación de la Zona de Monumentos y Áreas Patrimoniales de la*

Gerencia del Centro Histórico y Patrimonio Cultural.

- **Principales retos de la habitabilidad en el Centro Histórico**, impartida por la Dra. María Pía Benítez de Unánue, *Académica Investigadora de la Facultad de Arquitectura de la UPAEP.*
- **Metodologías para el diagnóstico e intervención de espacios**, impartida por el Arq. Benjamín Mijalil Campos Gómez, *Director de Diseño y Banco de Proyectos del Instituto Municipal de Planeación (IMPLAN).*
- **Desafíos y aciertos de las intervenciones en inmuebles históricos: casos de éxito**, impartida por el Arq. Ezequiel Aguilar Martínez.

Casos de estudio

Para el desarrollo de los proyectos de esta segunda edición del concurso, se promovieron tres sitios, los cuales cuentan con valores históricos, estéticos, culturales y sociales diversos; por consiguiente, para su intervención debían



Vista interior del inmueble objeto de estudio del concurso. Foto Gerencia del Centro Histórico y Patrimonio Cultural.

contar con un análisis profundo que permitiera a los participantes identificar las necesidades y las áreas de oportunidad.

Categoría Vivienda:

Inmuebles privados ubicados en Av. 22 Poniente no. 317 y 320, Barrio de El Refugio.

Categoría Espacio público:

Parque de las Letras, ubicado en Av. Juan de Palafox y Mendoza, entre calles 20 Norte y 24 Norte, Barrio de Los Remedios.

Selección de nuevas ideas para el Centro Histórico de Puebla

Con la postulación de 75 proyectos, 53 en la categoría de Vivienda (7 profesionistas y 46 estudiantes) y 22 en la categoría de Espacio Público (4 profesionistas y 18 estudiantes), el día 04 de diciembre se llevó a cabo la deliberación y selección de los proyectos conceptuales ganadores, a través de un proceso de evaluación dirigido por un jurado honorario integrado por profesionistas del ramo de la arquitectura y el urbanismo, representantes de la oficina de la UNESCO México, la Dirección



Visita de las y los concursantes al inmueble objeto de estudio del concurso. Foto Gerencia del Centro Histórico y Patrimonio Cultural.

de Patrimonio Mundial y el acompañamiento de la Gerencia del Centro Histórico y Patrimonio Cultural y el Colegio de Arquitectos de Puebla A.C. En esta deliberación fueron seleccionados 12 proyectos ganadores, diseñados por 40 participantes que, con sus ideas, aportaron nuevas perspectivas para el Centro Histórico de Puebla.

Premiación

La presentación de los proyectos seleccionados se llevó a cabo en una ceremonia realizada el 11 de diciembre de 2023, como parte de los eventos conmemorativos de los aniversarios UNESCO de la ciudad Puebla. La ceremonia se llevó a cabo en el auditorio del Museo Amparo, premiando a los tres primeros lugares por categoría y modalidad, quienes recibieron los siguientes premios:

Modalidad Estudiantes:

- Entrega de preseas y reconocimiento con valor curricular.
- Publicación de los proyectos ganadores en la revista Cuetlaxcoapan.
- Visita a estudios de arquitectura de talla internacional.
- Exposición de los proyectos ganadores.



Visita de las y los concursantes al inmueble objeto de estudio del concurso. Foto Gerencia del Centro Histórico y Patrimonio Cultural.



Visita de las y los concursantes al inmueble objeto de estudio del concurso. Foto Gerencia del Centro Histórico y Patrimonio Cultural.

Modalidad Profesionistas:

- Entrega de presea y reconocimiento con valor curricular.
- Publicación de los proyectos ganadores en la revista Cuertlaxcoapan.
- Exposición de los proyectos ganadores.
- Premios económicos por categoría:
- 1er lugar: \$15,000.00; 2º lugar: \$7,000.00; 3er lugar: \$3,000.00.

Nuevas perspectivas para el Centro Histórico de Puebla

Modalidad Estudiantes, Categoría Espacio Público

3º lugar Equipo EPE-118 Integrado por: Salvador Franco Hernández, Heidy Anahí Demetrio Gallegos, Jazmín Domínguez Chino, Elieth Carrillo Hernández, bajo la tutoría de Mariana K. Sánchez Guevara. La propuesta parte de un diseño abstracto que conceptualiza las raíces y el crecimiento de un árbol, plasmándolo en el espacio como senderos y guías que van dando paso a la intervención de la vialidad, de una manera integral, accesible e innovadora.

2º lugar Equipo EPE-120 Integrado por: Yahir Manuel Castro Sánchez, Erick Miguel Báez Castillo, José Francisco Espinoza Huerta y el

tutor de equipo Iván Moisés Rojas Parra. Esta propuesta pone como prioridad lograr que el parque de las Letras, con el nuevo planteamiento de diseño, sea un lugar accesible, con zonas multifuncionales, así como mobiliario novedoso y seguro que permita la recreación de usuarios de diferentes edades; siendo un lugar que invite a la estadía y al disfrute.

1er lugar Equipo EPE-198 integrado por: Emiliano de Jesús Castillo Iturbide, Juan Pablo de Ita Solís, Rosa Alejandra Juárez Montoya, Luis Iván Huerta Mares, con la tutoría de Luis Moctezuma Gutiérrez Cevada. "Punto de Tela" es una iniciativa de diseño urbano que surge como concepto de un hilo para tejer el pasado y el presente; es decir, a través de la disposición del espacio público reavivar la unión entre la comunidad actual y la memoria e historia arraigada al Barrio de Los Remedios.

Modalidad Profesionistas, Categoría Espacio Público

3º Lugar Equipo EPP-207, integrado por: Rodrigo Jaspeado García y Gabriela Morgado Aguilar. La propuesta de este equipo, parte de una reestructuración del entorno urbano que va más allá de simplemente intervenir en elementos físicos y materiales; de tal modo que busca reflejar de manera tangible la identidad y dinámicas de la sociedad contemporánea.



Ganadores durante la ceremonia de premiación del concurso.
Foto Gerencia del Centro Histórico y Patrimonio Cultural.

2° lugar Equipo EPP-203, integrado por: Jairo Nimrod Martínez Manzanero, Rodrigo Martínez Campos y Ángeles Castillo Sánchez. Este proyecto propone la revitalización de un espacio que se conecte de manera inmediata y clara a la red existente entre los espacios públicos de la ciudad. Esto a través de la restitución de su vocación original como espacio público, con estrategias de intervención urbana que le permitan al usuario introducirse, permanecer y redescubrir la importancia histórica del sitio, promoviendo la integración social del barrio y convirtiéndose en un nodo identificable dentro del recorrido del “Gran Paseo”, actividad organizada por la Secretaría de Movilidad e Infraestructura del Gobierno Municipal de Puebla.

1er lugar Equipo EPP-164, integrado por: Marcos Guadalupe Betanzos Correa, Cinthia Meléndez Xochicale, Víctor Hugo Betanzos Correa y Andrea Monroy Braham. La propuesta, realizada por este equipo de profesionistas, tiene como objetivo convertirse en un espacio público de calidad, que fomente las actividades sociales y recreativas para locales y visitantes a través de un diseño urbano, paisajístico y arquitectónico que logre la democratización y rehabilitación de un área urbana deteriorada.

Categoría Vivienda, Modalidad Estudiantes

3er lugar Equipo VIE-174, integrado por: Ana María Valdespino Vera, Paulina Salcedo Pérez,

Pamela Liévano Viedas, a cargo del tutor Rubén Olvera Meneses. “Alba”, como sus creadores han nombrado, surge como una idea de renovación urbana, inspirándose en la necesidad urgente de redensificación y reactivación económica latente en el Barrio de El Refugio. “Alba” establece un efectivo diálogo entre el patrimonio edificado, la identidad del barrio y la vida comunitaria.

2° lugar Equipo VIE-173 integrado por: Paola González Argüelles, Carla Romina Rivas Domínguez, Laura Alejandra Ramírez Vega, bajo la tutoría de Álvaro Argaiz. La propuesta de nombre “Telar”, se presenta como un proyecto que busca revitalizar el Barrio del Refugio, promoviendo la colectividad y la integración de complejo habitacional con el barrio a nivel urbano, económico y social.

1er lugar Equipo VIE-131 integrado por: Emili Setzhangari Badillo Domínguez, Sofía Paola Moctezuma Alvarado, Violeta Castro Cruz, Irene Lizeth Trujillo Mancilla, con asesoría de Fernando Alberto Sandoval Adame. Un proyecto que resalta el estilo *art decó* del inmueble, utilizando el simbolismo de este estilo como concepto del planteamiento arquitectónico y funcional.

Categoría Vivienda, Modalidad Profesionistas

3er lugar Equipo VIF-170, integrado por: José Ángel Cortes Ordaz, José Ángel López Sánchez y Yhardel Elizabeth Villalba Guzmán. “Tempo



Ganadores durante la ceremonia de premiación del concurso. Foto Gerencia del Centro Histórico y Patrimonio Cultural.

setenta y dos” y “Atemporal”, son los proyectos planteados en los inmuebles ubicados en Av. 22 poniente No. 320 y 317 respectivamente. Se tratan de propuestas de uso mixto, vivienda y comercio, que buscan resaltar los diferentes estilos arquitectónicos presentes en el entorno urbano a través de interesantes volumetrías y partidos arquitectónicos que promueven conexiones íntimas entre el habitante y el espacio.

2° lugar Equipo VIF-184, integrado por: José David Sánchez Martínez, Fernando Corona Luna, Santiago García de la Parra y Daniel Rodríguez Muñoz. Este proyecto se presenta como un modelo habitable diferente, una alternativa de vivienda que ofrezca flexibilidad, potencial de crecimiento, libertad de uso y diseño especializado.

1er lugar Equipo VIF-102, integrado por: Carlos Alberto Pérez Jiménez, Rubén Olvera Menses y Miguel Méndez Zapata. El proyecto “Cuca”, es una cooperativa de vivienda, albergada en los dos inmuebles del barrio de El Refugio; de esta manera se convierte en un modelo de vivienda cuyo soporte son tres factores fundamentales: la seguridad de tenencia, la no especulación con los precios de la vivienda y la preservación de las dinámicas socio-culturales que mantienen vivo al patrimonio tangible e intangible.

“Rehabilita & Habita”, más allá de un ejercicio práctico, es una invitación a imaginar y



Ganadores durante la ceremonia de premiación del concurso. Foto Gerencia del Centro Histórico y Patrimonio Cultural.

participar en la definición de un centro histórico y una ciudad de 10; con espacios de calidad urbana y arquitectónica que proyecten a la ciudad hacia un futuro coherente con las agendas urbanas locales e internacionales en materia de desarrollo sostenible y conservación del patrimonio. Esperamos con este concurso, alentar a más estudiantes y profesionistas a participar en iniciativas retadoras, que les permitan explorar nuevas herramientas y conceptos de diseño, y además fomenten los procesos de intervención participativos y democráticos.

Numeralia

- 2 modalidades de participación
- 2 categorías
- 2 casos de estudio
- 6 charlas online con expertos
- 3 instituciones impulsando nuevos espacios de creación
- 108 equipos registrados
- 75 proyectos registrados
- 12 proyectos seleccionados
- 12 nuevas perspectivas para el Centro Histórico de Puebla

Repoblamiento del Centro Histórico de Morelia

Sergio Tirado Castro

Historiador

El espacio donde se pobló Morelia, llamado Guayangareo en purépecha (“Loma larga y achatada”), perteneció a la región de Mesoamérica que, por su riqueza natural y ubicación geográfica, fue un lugar de importancia para los antiguos pueblos originarios. Los purépechas llegaron al valle de Guayangareo, apropiándose de los territorios sin poblarlo. Con el tiempo fue poblado por los pirindas (quienes eran súbditos de los mexicas y posteriormente de los purépechas). A la llegada de los españoles al valle de Guayangareo, los pirindas fueron evangelizados por los frailes franciscanos y solicitados para la construcción de la naciente Ciudad de Mechoacán (Morelia)¹.

La traza de ciudades en época de Felipe II

El investigador Andrzej Wyrobisz anota que:

En España, la mayoría de las ciudades, por lo menos las más importantes, tenía[n] una distribución irregular, con una gran aglutinación de edificios, una intrincada red vial

(resultado en parte de la topografía del terreno en Castilla y Aragón, en parte de la influencia de la urbanística musulmana). Sin embargo no fue necesario ir muy lejos para hallar patrones urbanos regulares, puesto que en la misma Península Ibérica había ya a bastanza de ellos, *exempli gratia*: Castellón de la Plana (1251) y Villarreal de los Infantes (1274), al oriente; Briviesca (1208) y Foncea (xv s.) en Castilla o Santa Fe fundada por los Reyes Católicos en Andalucía en 1492 y que al parecer de varios estudiosos se convirtió en el prototipo de las ciudades coloniales de América.²

Así pues, como apunta Wyrobisz, “la monarquía española desde los primeros momentos se interesó en levantar ciudades en el Nuevo Mundo.”³ Tomando esto en consideración, podemos señalar que “las Instrucciones para Pedrarias Dávila de 1513 y para Hernán Cortés de 1523, dejan entrever la notoria influencia de las lecturas de Vitruvius, Santo Tomás de Aquino y de los teóricos europeos de la urbanística del renacimiento y anuncian lo que en forma más detallada y amplia sería expuesto en la ordenanza de Felipe II del año

1. TIRADO CASTRO y ARRIAGA DIEZ, “Cuatro siglos de Historia”.

2. WYROBISZ, “La ordenanza de Felipe II...”, p. 14.

3. WYROBISZ, “La ordenanza de Felipe II...”, p. 16.



Hotel de la Soledad, con vista a Catedral. Foto: cortesía de la Secretaría de Turismo de Morelia.

1573.”⁴ Con relación a la ordenanza, se puede destacar los siguiente:

El plano de la ciudad debería estar adecuadamente orientado según los cuatro puntos cardinales, para evitar los vientos dañinos. La ordenanza recomienda pues que las esquinas de la plaza central estuviesen orientadas de esta forma, lo que en términos de la ciencia de la antigüedad quiere decir orientadas de acuerdo con las cuatro principales direcciones de los vientos. De esta manera las calles que parten desde la plaza central no estarían expuestas a los vientos más fuertes. Lo mismo había recomendado ya Vitruvius, dando una detallada sustentación y al describirlos métodos para señalar las direcciones de los vientos y el trazado

de las calles en la ciudad. El trazado de las calles de la ciudad había que hacerlo a partir de la plaza central.⁵

Al respecto, es importante señalar que:

El cosmógrafo Juan López de Velasco en los años 1571-1582, descubrió en la misma Audiencia de México trece ciudades y en toda América española hasta 200. En los años 1579-1582 por iniciativa de los consejeros reales y a petición del mismo Felipe II se hicieron una gran cantidad de descripciones y planos ilustrativos de las ciudades mexicanas, reuniendo así los materiales para la gran obra cosmográfica, de descripción de las Indias.⁶

4. WYROBISZ, “La ordenanza de Felipe II...”, p. 17.

5. WYROBISZ, “La ordenanza de Felipe II...”, p. 24.

6. WYROBISZ, “La ordenanza de Felipe II...”, p. 31.

Aquí radican las semejanzas de la traza de las ciudades novohispanas. En 1540, el primer Virrey Antonio de Mendoza pasó por el valle de Guayangareo donde pudo constatar en el territorio las cualidades necesarias para fundar una ciudad, hospedándose en la morada del encomendero Gonzalo Gómez.⁷ Meses después, por medio de una provisión real fechada el 23 de abril de 1541 en la ciudad de México, por mandado de Antonio de Mendoza, instruye el establecimiento de la Ciudad de Mechoacán en el valle de Guayangareo ordenando la traza, repartimiento de solares y diseño de la infraestructura urbana, misma que es ejecutada el 18 de mayo de 1541, fecha que se toma como la fundación de la ciudad. El mismo Virrey nombró, pagado por las cajas reales, al maestro alarife sevillano Juan Ponce García para que se encargara de trazar y alienar las calles y plazas, el cual, todavía cinco años después (1546) de fundada la ciudad se encontraba desempeñando sus labores.⁸

Dicho lo anterior, Morelia está construida bajo una planificación urbanística en la que se integran conceptos arquitectónicos barrocos, neoclásicos y eclécticos con base en el Renacimiento español con la experiencia mesoamericana. Edificios construidos con labranza artesanal de la piedra rosada característica de la región, donde nacieron y vivieron personajes de vital importancia para la historia de México (José María Morelos, Agustín de Iturbide, Miguel Hidalgo, José María Izazaga y los hermanos Michelena, etc.); criterios que le brindan a la ciudad un valor excepcional. La época de oro de la ciudad se encuentra entre los siglos XVII y XVIII, momento en que se efectuó la especial cimentación de templos, conventos y colegios, gracias a las órdenes religiosas que trabajaban estrechamente con la Corona en la urbanización de la Nueva España, dándole un dinamismo económico, educativo y religioso a la región con aires de la madre patria. Entre sus principales edificios encontramos el Templo y Convento Franciscano (1531-1585), el Colegio de San Miguel Arcángel (1548), el



Hotel de la Soledad. Foto: cortesía de la Secretaría de Turismo de Morelia.

Templo y Convento Agustino (1550), el Colegio de San Nicolás Obispo (1580), el Templo y Colegio Jesuita (1582), el Templo y Convento de los Carmelitas Descalzos (1593), el Templo y Convento de Santa Rosa de Lima (1595), el Templo y Convento de la Merced (1604), ex Palacio de Iturbide (1622), la Catedral (1660) el Templo y Convento de las Capuchinas o Cosamaloapan (1680), Templo de la Cruz (1680), Capilla de San Juan (1696), Hospital de San Juan de Dios (1690), Santuario de Guadalupe (1708), Templo y Convento de Santa Catalina de Siena (1729) el Convento de los Dieguinos (1729), la Calzada de Guadalupe (1731), el Colegio Seminario Tridentino, hoy Palacio de Gobierno (1732), el Convento de las Carmelitas Descalzas (1750), Casa Sitio de Morelos (1758), Templo de San José (1760), Capilla de la Soterraña (1764), Capilla del Señor de la Columna (1769), Factoría de Tabaco, hoy Palacio Municipal (1781), el Acueducto (1785) y el Bosque de San Pedro (1786).

Crecimiento demográfico del Centro Histórico de Morelia

Morelia, desde su fundación, es una de las ciudades más importantes a nivel nacional, por su historia, cultura y densidad poblacional. La habitabilidad de la ciudad, desde el siglo XVI

7. TIRADO CASTRO y ARRIAGA DIEZ, "Cuatro siglos de Historia".

8. ROMERO FLORES, *Historia de la Ciudad de Morelia*, pp. 35-36.



Hotel Casa Grande. Foto: cortesía de la Secretaría de Turismo de Morelia.

hasta mediados del siglo xx, principalmente se enfocó en el Centro Histórico donde habitaban 2,119 personas en el año de 1624; 17,093 en 1793;⁹ 18,000 en 1803;¹⁰ 11,890 en 1822 (posindependencia);¹¹ 22,000 en 1857;¹² 26,974 en 1890;¹³ y 40,042 en 1910.¹⁴ A mediados del siglo xx se estiman 55,000 personas habitando el Centro Histórico donde convivían con las aproximadamente 500 unidades económicas. En la actualidad, en 291 hectáreas del Centro, habitan 18,445 personas en 7,758 viviendas donde se encuentran 6,289 unidades económicas.¹⁵

Hoja de Ruta de la OCPM

La Declaratoria del Centro Histórico de Morelia como Patrimonio Cultural de la Humanidad por la UNESCO en 1991 se fundamenta en 271 hec-

9. Censo de Juan Vicente de Güemes Pacheco de Padilla y Horcasitas, II conde de Revilla Gígedo, Virrey de Nueva España de 1789 a 1794.
10. Censo de Alexander von Humboldt.
11. Censo Estatal.
12. Censo de Jesús Hermosa.
13. Censo de Luis Alfonso Velasco.
14. Censo Nacional.
15. Información de la Oficina Virtual de Información Económica (OVIE) del Instituto Municipal de Planeación de Morelia (2023).

táreas, 219 manzanas, 15 plazas y 1,113 edificios con un alto valor arquitectónico, artístico e histórico, dando como resultado al denominado “Barroco Moreliano”. La ciudad también resguarda los patrimonios inmateriales de la gastronomía con “La cocina tradicional mexicana: una cultura comunitaria, ancestral y viva y el paradigma de Michoacán” (2010); el Día de Muertos que es de carácter nacional (2008); el mariachi que se origina en el centro y bajío de México (2011); y la charrería, cuya práctica en Morelia es una de las más importantes y antiguas a nivel nacional (2016); además de pertenecer a la Red de Ciudades Creativas de la UNESCO por su valor universal en la música (2017).

En el siglo XXI México ocupó el noveno puesto mundial en ingreso de divisas turísticas,¹⁶ ocupando Morelia el cuarto sitio en la posición nacional¹⁷ de ciudades patrimonio mundial después de Querétaro, Ciudad de México y Puebla; resultado de las políticas públicas, económicas, turísticas y culturales del edil moreliano el Ing. Alfonso Martínez Alcázar que se encaminan a un programa de conservación, preservación, y difusión de la ciudad.

De las grandes distinciones que tiene Morelia, le corresponde ser sede de la Secretaría Regional para América Latina de la Organización de Ciudades Patrimonio Mundial¹⁸ (OCPM) donde se congregan Cartagena de Indias de Colombia, La Habana y Camagüey de Cuba, Willemstad de Curazao, Cuenca y Quito de Ecuador, Cusco de Perú, Colonia del Sacramento de Uruguay, y Campeche, Ciudad de México, Guanajuato, Morelia, Oaxaca, Puebla, Querétaro, San Miguel de Allende, San Pablo Villa de Mitla, Xochimilco y Zacatecas de México; siendo el Secretario Regional para América Latina el Ing. Alfonso Martínez Alcázar y el Ing. Gaspar Hernández Razo el Coordinador Regional, quien ha propuesto (de conformidad con el Eje Estratégico 3 “Buena gobernanza, que aporta un enfoque sistémico a la ciudad” de la Hoja de Ruta de Quebec), la Temática Prioritaria pre-

16. Ranking mundial de países por ingreso de divisas 2021 y 2022, Barómetro OMT de Turismo Internacional de 2023.
17. Ranking de Ciudades Patrimonio, Reporte enero-junio 2023 de DATATUR.
18. www.ovpm.org

sentada por la ciudad de Morelia, centrada en la rehabilitación de inmuebles abandonados.

La ciudad de Morelia presenta un alto índice de abandono de edificios en diversas partes de su Centro Histórico (problema que comparte con otras ciudades Patrimonio Mundial de América Latina), desde la calle principal hasta las más alejadas de la plaza principal. En muchos casos, la falta de uso y mantenimiento de los edificios ha provocado un grave deterioro de la estructura, lo que ha llevado a su colapso o demolición. Las circunstancias que pueden provocar esta amenaza en detrimento para el patrimonio edificado son numerosas, y las causas de destrucción “accidental” pueden ser diversas, y a menudo son combinadas: obsolescencia, negligencia o mal mantenimiento del edificio debido a la falta de recursos económicos, falta de conciencia pública de su valor cultural patrimonial, conflicto legal, propiedades intestadas, especulación, e incluso políticas estrictas y rígidas de preservación que aumentan la incapacidad de rehabilitación de estos edificios; así como accidentes naturales o causados por el hombre, tales como: fuego, fuertes tormentas, terremoto, deslizamiento de tierra, y otros. La eventual imposibilidad de evitar la destrucción total o parcial de los edificios históricos en estado de abandono plantea debates políticos, sociales y económicos. La falta de políticas y procedimientos específicos para prevenir estos estados de abandono, y por tanto evitar su destrucción, provoca una sensación de impotencia de la comunidad y de las administraciones municipales con respecto a la preservación de su patrimonio urbano colectivo. Las medidas legislativas y reglamentarias deben tener por objeto gestionar estos riesgos interviniendo en sus causas, así como mitigar el deterioro ya generado (consolidación, restauración, reconstrucción, rehabilitación).¹⁹

En Morelia de los 1,113 edificios catalogados en la Declaratoria por la UNESCO de 1991, 9 se reportan como baldíos (representando el 1%); 341 como comercios (31%); 92 como deshabitado (8%); 144 como equipamiento básico (13%); 19 como irregularidad en decreto (2%); 5 como estacionamiento público (.5%); 4 como

19. Hoja de Ruta de la OCPM, Presentada por Morelia en 2023.

espacios abiertos (.5%); 25 en ruinas (2%); y 474 como uso habitacional (43%).²⁰

Parte de la diáspora del Centro Histórico en la ciudad de Morelia son el ruido y manifestaciones, así como problemas sociopolíticos, lo que genera un efecto secundario. Los habitantes se mudan a otros lugares con mejor calidad de vida y los inmuebles quedan deshabitados y/o abandonados.²¹

Causas del Deterioro del Patrimonio²²

- **Causas Naturales:** la antigüedad del inmueble, crecimiento indiscriminado de flora y microflora nociva, y falta de mantenimiento. Causas climáticas o desastres naturales: Terremotos, huracanes, lluvias torrenciales, y vientos extremos.
- **Causas intencionales:** deterioro provocado intencionalmente por parte de los dueños particulares, modificación de usos de suelo, modificación y restaurantes ilegales, y demoliciones injustificadas e irracionales
- **Causas por estatus económico social:** falta de recursos económicos, adultos en plenitud sin percepción económica, y pensionados con subsistencia limitada.
- **Causas por estatus jurídico:** inmuebles intestados, pleitos familiares, y problemas legales.
- **Causas provocadas por falta de educación:** falta de educación, información y valores cívicos.
- **Causas provocadas por la pérdida de identidad:** falta de cultura, ignorancia de la historia, y valor histórico tangible e intangible.

La ciudad de Morelia propone a la OCPM formar una Red Colaborativa para discutir una serie de temas relacionados como: las circunstancias que pueden llevar al abandono de un

20. Hoja de Ruta de la OCPM, Presentada por Morelia en 2023.

21. Hoja de Ruta de la OCPM, Presentada por Morelia en 2023.

22. Hoja de Ruta de la OCPM, Presentada por Morelia en 2023.



Hotel Casa Grande. Foto: cortesía de la Secretaría de Turismo de Morelia.

edificio histórico causando su potencial puesta en peligro o destrucción (negligencia, especulación, mala planificación, etc.); los retos que un edificio en estado de abandono plantea a las ciudades, así como las responsabilidades compartidas (autoridades públicas, servicios técnicos, expertos, propietarios, ciudadanos, etc.); las medidas (legislativas, reglamentarias, técnicas) susceptibles de prevenir, anticipar o remediar estas circunstancias, y lo que implica su puesta en marcha e implementación en términos de recursos (financieros, materiales, profesionales); el rango de medidas o acciones a tomar ante el riesgo de degradación grave o colapso de un edificio histórico (partes interesadas, intervención física de emergencia, evaluación de impacto, recuperación, etc.); los retos potenciales y las principales problemáticas que deben tenerse en cuenta al evaluar nuevas soluciones para prevenir la aparición de más edificios en estado de abandono, así como la solución para rehabilitar los que ya se encuentran en estado de deterioro. Además de un proyecto integral de difusión, promoción y concientización de casos de éxito en remodelaciones y restauraciones del Centro Histórico de Morelia, para incrementar el uso habitacional y mixto.²³

23. Hoja de Ruta de la OCPM, Presentada por Morelia en 2023.

Conclusiones:²⁴

- Necesidad de proyecto de localización de propietarios, con el fin de lograr que se tenga adecuada comunicación para evitar el descuido y derrumbe de estos.
- Necesidad de proyecto de educación, arraigo e identidad en la población.
- Necesidad de proyecto básico de conservación y mantenimiento.
- Necesidad de proyecto de financiamiento.
- Necesidad de proyecto de detección de problemas políticos.
- Necesidad de proyecto de apoyo arquitectónico.
- Necesidad de proyecto para involucrar a las instituciones y cámaras empresariales.
- Necesidad de proyecto e invitación a inversionistas y creación de sociedades para rescate de inmuebles.
- Falta de proyecto de difusión, promoción y concientización para dar a conocer los inmuebles en peligro, buscando lograr una conexión entre dueños de inmuebles e inversionistas.
- Falta de fondos nacionales e internacionales de financiamiento.

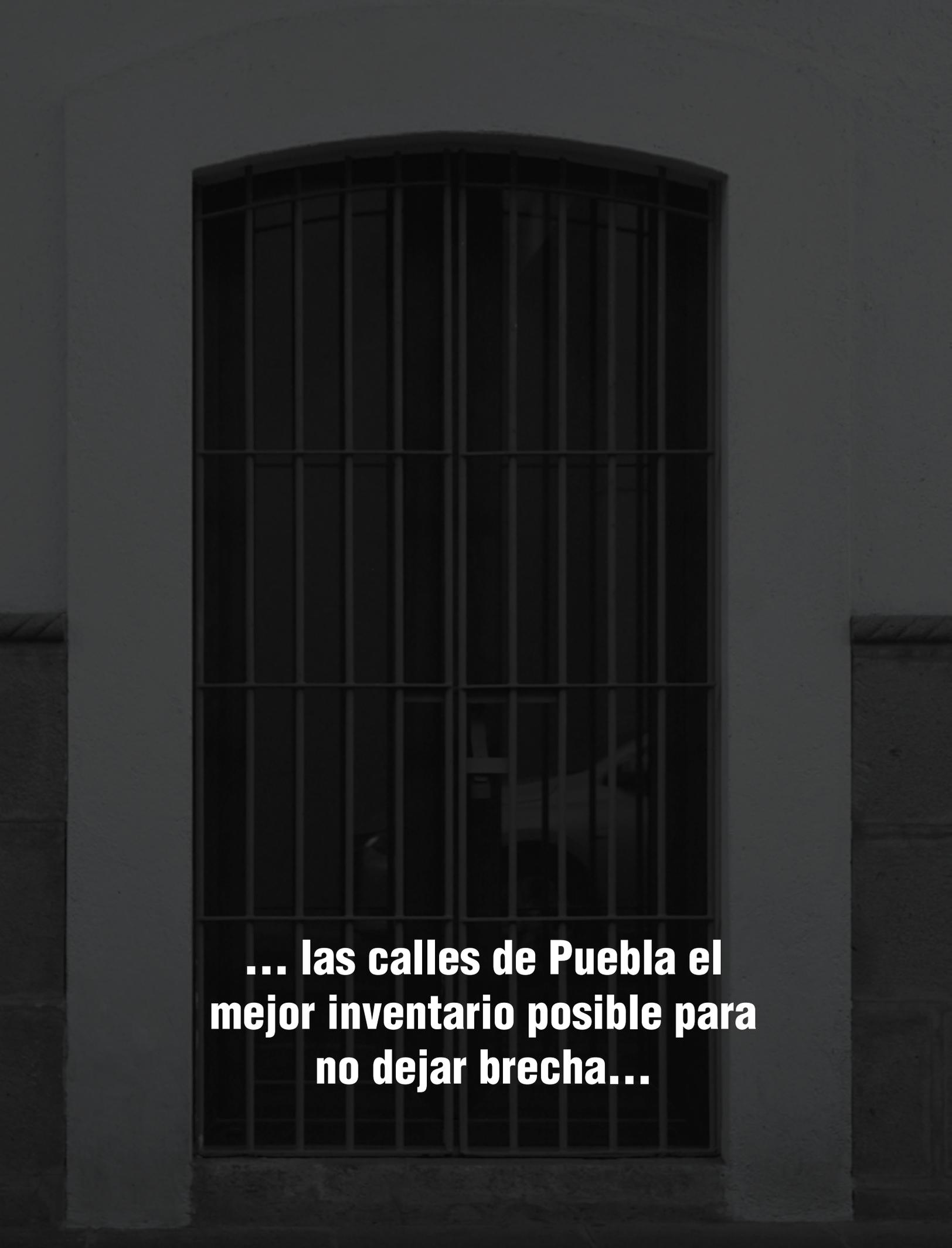
Sobre el autor

Director de Gestión Operativa del Patrimonio Cultural de la Gerencia del Centro Histórico de Morelia, autor de artículos y libros relativos a la crónica moreliana.

Bibliografía

- ROMERO FLORES, Jesús
Historia de la Ciudad de Morelia, México, Ediciones Morelos, 1952.
- TIRADO CASTRO, Sergio y Agustín Máximo ARRIAGA DIEZ
"Cuatro siglos de Historia", Morelia, 2023.
- WYROBISZ, Andrzej
"La ordenanza de Felipe II del año 1573 y la construcción de ciudades coloniales españolas en la América", en *Estudios Latinoamericanos*, 7 (1980), pp. 11-34.

24. Hoja de Ruta de la OCPM, Presentada por Morelia en 2023.



**... las calles de Puebla el
mejor inventario posible para
no dejar brecha...**

LA MEMORIA HABITADA.

EL CENTRO HISTÓRICO DE PUEBLA COMO LUGAR PARA VIVIR

Carlos Felipe Suárez Sánchez
Historiador del arte y curador

Parte 1. A la deriva por el centro

Las calles de una ciudad suelen ser un motivo para narrar, un territorio fértil para construir y rememorar historias. Callejones, avenidas, esquinas o banquetas, casas y casonas, locales, negocios que van y vienen, han sido a la par testigos del paso del tiempo, de las glorias y las tragedias de un pueblo, en el sentido extendido de la palabra.¹ La relación inextricable que reside entre un determinado espacio y sus habitantes ha sido fuente inextinguible para la ficción, como lo fue para Lewis Sinclair en su novela clásica *Main Street*, o bien, para reconstruir la memoria de una ciudad, como lo fue para Hugo Leicht en Puebla.

Leicht articuló la historia de Puebla en un texto que desde hace más de nueve décadas

es piedra angular para los estudiosos de la materia. En su premisa, el autor procuró realizar “un manual” que compendiará las noticias históricas y corrigiese los errores que sobre ellas existían;² por ello encontró en las calles de Puebla el mejor inventario posible para no dejar brecha en su acucioso ejercicio historiográfico. Compuso así una cartografía mental que recorre cada rincón del Centro Histórico. Aunque esa no fuese su idea, lo cierto es que hoy, casi un siglo después, el libro de Leicht no ha perdido vigencia, pero su utilidad se ha trastocado. Pasó de compendio panegírico de la ciudad, a una guía diacrónica del núcleo urbano; una cartografía histórica que se apega al damero del Centro, pero cuyos nombres, calles y fachadas mutan sin cesar. Recorrer el Centro de Puebla, bajo la guía de Leicht, es una “deriva” en el tiempo, más que en el espacio.³

2. LEICHT, *Las calles de Puebla...* Véase prefacio.

3. DEBORD, “Teoría de la Deriva”.

1. BADIOU, “Veinticuatro notas...”.



Vistas nocturnas del Centro Histórico de Puebla.
Foto de Georgina Angélica Papaqui Temoltzi.



Pasear por el Centro de Puebla es ejercitar la memoria: la memoria de lo vivido, la memoria de lo pasado, la memoria de lo ignorado e incluso la memoria de lo inexplorado. ¿Pero sucede igual para quienes lo habitamos? Como foráneo, quien ha residido en el Centro por poco más de un lustro, una premisa me ha mantenido ligado a las entrañas de este lugar, la noción de lo inagotable. Vivir en el Centro es enfrentarse a la historia viva. No nos cansamos de descubrirlo, porque él, en sí mismo, se muestra renovado en su perenne figura. Siempre hay una fachada vieja que nos resulta nueva, un balcón esquinado que había pasado desapercibido, una casona dieciochesca que renace de las ruinas, una rejería exuberante que ha escapado al minimalismo reformista y a los temblores; continuamente hay una iglesia, capilla o retablo que sumar a nuestro horizonte de sentido. Habitar el Centro Histórico es divagar en el tiempo, es recorrer un espacio casi inabarcable, no sólo por su extensión, sino por su longevidad, es el eterno retorno a ser turista en la propia ciudad.

Parte 2. De la casa habitación a la habitación hecha casa

Entre las muchas cosas que se han transformado en el Centro Histórico de Puebla, una de ellas es el modo de habitarlo. La mancha urbana que ostenta el mérito de Patrimonio de la Humanidad según la UNESCO, desde 1987, se extiende hasta las antiguas periferias de la ciudad: San Francisco y San José al norte, El Carmen al sur, Santiago al poniente y los barrios indígenas al oriente.⁴ Dicha extensión abarca lugares muy

4. Estos barrios son originalmente asentamientos indígenas que tuvieron lugar al costado oriental del río Almoloyan. Ellos fueron: Tlaxcaltecapan (San Francisco), que incluye el Barrio de El Alto y San Juan del Río, y el gran Barrio de Analco, que cobijaba los “tlaxilacallis” de Huilocaltitlan, Xichititlan, Yancuitlapan y Tepetlapan (este último el actual Barrio de La Luz). Véase: VÉLEZ PLIEGO, “El paisaje cultural...”.



Vista exterior de inmueble de vivienda y uso mixto en el Centro Histórico de Puebla. Foto de Georgina Angélica Papaqui Temoltzi.

dispares en la conformación de su traza. La heterogeneidad de sus primeros habitantes dotó a la naciente Angelópolis de una urbanidad fragmentada. Al poniente del río Almoloya los españoles hacendados, encomenderos y los múltiples conventos, convirtieron este lado en una urbe con sendas casonas, grandes complejos religiosos y fuentes que daban cuenta de los favores de agua de un sector privilegiado. El costado oriental se convirtió en una larga mancha rural compuesta por tenedurías, tocinerías, curtidurías que, para su adecuado funcionamiento, contaban con edificaciones menos aptas para la vivienda humana y más dispuestas para la crianza de animales y la transformación de la materia prima.⁵

Estas prematuras diferenciaciones se acrisolaron en la materialidad arquitectónica, contrastando la monumental Puebla de los españoles con los márgenes densamente poblados. Por

5. LORETO LÓPEZ, "Agua, acequias, heridos y molinos...".

ello, se conformaron, al menos, tres formas de habitar el territorio que hoy cubre el Centro Histórico: por una parte, el de las familias de abolengo que vivían en casonas; por otra, el de las familias de peones e indígenas acinadas en vecindades;⁶ finalmente, la de los religiosos, que oscilaba entre la opulencia de las grandes celdas de los conventos calzados y la austeridad de los descalzos o recoletos. A grandes rasgos,

6. Una importante aclaración al respecto del fenómeno de las vecindades se ha realizado en el trabajo de Martha Fernández, pues en su investigación ha demostrado cómo las vecindades no son, en todos los casos, una adecuación posterior a una morada de grandes proporciones. Según ha podido indagar, "[c]omo en cualquier otro sitio, en la Nueva España no todos sus habitantes eran ricos y, por lo tanto, no todos podían vivir en una casa sola. Una de las respuestas a esa situación fue la construcción de casa de vecindad, es decir, no solo las casas adaptadas como vecindades sino casas diseñadas *ex profeso* para este fin." FERNÁNDEZ, "De puertas adentro...", pp. 66-67.



Vista aérea del Centro Histórico de Puebla. Foto de la Gerencia del Centro Histórico y Patrimonio Cultural.

se trata pues de una dicotomía palpable en los tipos de vivienda. En un extremo, algunos pocos individuos ocupaban grandes terrenos edificados en casonas con patios interiores, múltiples cuartos, baños, cocinas, estudios y lujosas estancias; y en oposición se tenían los terrenos fragmentados en múltiples viviendas menores que compartían cocinas, baños o áreas de lavado, cuando tenían una fuente de agua cercana, de lo contrario, eran los conventos los que proveían el líquido vital para un grueso de la población que no contaba con tal favor.⁷

7. LORETO LÓPEZ, *Los conventos femeninos...*

Al paso de los siglos estos modos de vida se fueron transformando, fusionando o desapareciendo. La modernización primero, y posteriormente la gentrificación de la zona, pasaron factura a los sistemas de vivienda. Así, algunas vecindades se transformaron en edificios mejor equipados en los que cabían más familias y de forma más cómoda; pero las grandes casas fueron fragmentadas y cuando no pasaron a ser hoteles, restaurantes o locales, se convirtieron en vecindades, curiosa ironía. Por su parte los conventos, deshabitados casi todos desde mediados de siglo XIX, también dieron lugar, primero a vecindades, y

posteriormente se transformaron en centros de memoria, ya como museos o archivos, o ya bajo el nombre de un hotel boutique cuya imagen se ampara en el glorioso pasado del recinto.

De uno u otro modo, podría resumirse que la única forma de habitar el Centro Histórico de Puebla, que subsiste hasta nuestros días, es el de la mancomunidad. Cualquiera de los que vivimos aquí sabemos que dicho ejercicio se centra en la capacidad de compartir el espacio con otros. Nunca más una casona fue habitada por una sola familia, ahora somos muchos residiendo en espacios fragmentados; lo que ayer fue un cuarto, hoy puede ser un cómodo departamento. Lo que otrora fue una habitación, hogaño es una casa.

Parte 3. Decálogo de la vida en el Centro de Puebla

- **¡Ay como el agua...!** Habitar los primeros cuadrantes de la ciudad implica saber administrar el agua. Elegir un buen lugar, implica saber de antemano que no falta el suministro de la misma.
- **Una mesa donde quepan todos.** La oferta gastronómica es una de las principales razones para residir en el Centro de Puebla. En su infinidad de restaurantes hay opciones para todos los paladares y bolsillos. No hay mejor lugar para comer.
- **Donde come uno, comen dos.** Una vez que encuentras tu restaurante de confianza, seguro que ahí encontraras también a tus vecinos. Aquí en el Centro difícilmente se está solo.
- **Pieza Poblana Perfecta.** Sí, en el Centro se concentra la mayor cantidad de museos, iglesias, boutiques y anticuarios de la ciudad. Es el lugar ideal para ejercitar el gusto.
- **Todos los nombres.** Una de las más curiosas experiencias de habitar el Centro es que la gran mayoría de las viviendas poseen una larga historia, plena de fechas y nombres.
- **Me sobra chupe y pachanga...** El Centro nunca duerme, y uno de los principales atractivos de vivir en sus inmediaciones es su dilatada vida nocturna.
- **Calle luna, calle sol.** Con rapidez se aprende que el Centro es uno de día y otro de noche. A su vera se conoce qué lugares es mejor visitar o evitar tras el anochecer.
- **Se hace camino al andar...** Vivir en el Centro es aprender a caminar. El damero original, pensado mayoritariamente para el transeúnte, retoma su sentido original una vez vivimos aquí. Todo está en un palmo, los coches salen sobrando.
- **En el bosque de la china...** Residir en el primer cuadrante acarrea convivir con cientos de establecimientos y con la llamada “chinería”. El viejo hábito de comprar productos provenientes de Asia no se ha perdido en lo absoluto.
- **Parte del aire.** En el Centro todos nos conocemos, nos volvemos parte del paisaje urbano. Encontrarse a los amigos es mera “causalidad”.

Bibliografía

- BADIOU, Alain
“Veinticuatro notas sobre los usos de la palabra ‘pueblo’”, en Alain BADIOU et al., ¿Qué es un Pueblo?, Buenos Aires, Eterna Cadencia, 2014, pp. 9-20.
- DEBORD, Guy
“Teoría de la Deriva”, en *Internacional situacionista. Vol. I. La realización del arte*, Madrid, Literatura Gris, 1999.
- FERNÁNDEZ, Martha
“De puertas adentro: la casa habitación”, en Antonio Rubial (ed.), *Historia de la vida cotidiana en México. Vol. II. La ciudad barroca*, México, Fondo de Cultura Económica, 2005, pp. 47-80.
- LEICHT, Hugo
Las calles de Puebla, Puebla, Junta de Mejoramiento Moral, Cívico y Material del Municipio de Puebla, 1986.
- LORETO LÓPEZ, Rosalva
“Agua, acequias, heridos y molinos. Un ejemplo de dinámica ambiental urbana. Puebla de los Ángeles, siglos XVI-XIX”, en Rosalva LORETO LÓPEZ (coord.), *Agua, poder urbano y metabolismo social*, Puebla, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2009, pp. 47-76.
- Los conventos femeninos y el mundo urbano de la Puebla de los Ángeles del siglo XVIII*, México, El Colegio de México, 2000.
- VÉLEZ PLIEGO, Francisco Manuel
“El paisaje cultural del valle de Cuertlaxcoapan”, en *Cuertlaxcoapan*, 1:1 (2015), pp. 3-9.

UN BARCELONNETTE POBLANO

Javier Moreno

19 de Octubre 1930.

Desperto y el sol se asoma al poniente de la ciudad. Salgo al mismo balcón cuyos postes de piedra brillan, son transmutados en oro por los primeros rayos de otoño. Me asomo a la calle. Gente camina de forma apresurada sobre la calle de Miradores, no se detienen a admirar la maravilla que habitan.

Una mañana más con mi tasa en mano. Café negro. Extraño aquellos alpes que rodean la villa de *Barcelonnette*, en su lugar he llegado al valle custodiado por el Popocatépetl y la Malinche. También cambié el *baguette* por el pan mexicano. El humo del café seduce la piel crujiente de miocol recién horneado, su ajonjolí tostado me invita a masticar.

Me preparo para dar un paseo. Al salir de la casona toco la madera gruesa del portón, acaricio la aldaba de acero niquelado. Incontables pasos que anduve por estas aceras de piedra volcánica. *Laissez faire* “dejen hacer, dejen pasar”, predicán en aquella mi lejana tierra. Una realidad que me tocó vivir acá. Esta Puebla amada acobijó mi llegada, me brindó prosperidad y ahora en el ocaso de mi vida me regala paz.

Vivir en esta ciudad por casi medio siglo me ha marcado. Mientras camino rumbo al zócalo. A lo alto admiro como símbolos de mi origen un par de manzardas en esta avenida que jamás igualarán a la *patrie française*, no es necesario. No hace falta que esta metrópolis se asemeje a ninguna otra. Este valle est tan único con sus prominentes iglesias, torres y cúpulas de talaveras encrustadas. Una ciudad virreinal cuyos habitantes mestizos han labrado su identidad.

—Adrien Reynaud

LA CASA POBLANA A TRAVÉS DEL TIEMPO

Claudia Marín y Fernanda Gutiérrez, mediadoras de acervos artísticos y de Patrimonio Cultural. Edson Andrade Jiménez, diseño editorial.



Hace 400 años. S. XVI

En esta etapa, las casas se edificaban principalmente con piedra barroqueña, loza colorada, ladrillos, cal y madera. Las fachadas constaban de uno o, en casos excepcionales, dos pisos. En el interior, se utilizaban:

- Cocina decorada con azulejos de talavera, utensilios de barro y vidrio soplado.
- Patios centrales, escaleras y balcones.
- Las velas las alumbraban.

Y en la ciudad:

- El mercado se encontraba en el zócalo.



Hace 300 años. S. XVII y XVIII

En esta etapa, las fachadas de las casas de la ciudad contaban con:

- Ladrillo en diseño de petatillo, talavera y molduras de argamasa.
- Las casas ya contaban con dos pisos.

Y en la ciudad:

- El agua se distribuía a través de una red de canales con cajas y fuentes públicas.



Hace 200 años. S. XIX

Para este momento, las casas ya comienzan a edificarse con:

- Distintos materiales como el acero y el vidrio.
- La arquitectura adopta nuevos estilos como por ejemplo Art Nouveau.

Y en la ciudad:

- Se empiezan a edificar mercados, como el de La Victoria



Croquis Temático de casas representativas del Centro Histórico de Puebla

SIMBOLOGÍA

- Sitios de interés
- ▤ Delimitación del Centro Histórico de Puebla
- Áreas verdes o espacios públicos



1 Museo Regional de la Revolución Mexicana "Casa Aquiles Serdán" ♦ 6 Oriente No. 206

El inmueble data de finales del siglo xvii y principios del xviii, fue residencia del matrimonio Serdán Alariste, su hijos Aquiles, Carmen y Máximo fueron pieza importante del movimiento anti reeleccionista en Puebla. En 1911, se hospedaría en este inmueble el presidente de la República, Francisco I. Madero como un homenaje a los precursores del inicio de la Revolución Mexicana. Posteriormente en 1913 el inmueble se arrienda como casa de vecindad y comercios para camoterías. Décadas más tarde, el Gobierno Federal dispuso en cooperación con el gobierno del Estado de Puebla, que la casa se convirtiera en Museo Regional de la Revolución Mexicana.

2 Casa Agustín Arrieta ♦ 5 Poniente No.339

En sus inicios la casa fue elaborada al coste del conquistador Alonso Valiente, quien fue uno de los fundadores de la ciudad de Puebla en el siglo xvi. Al faltar don Alonso, el inmueble pasa a propiedad de Gaspar González, quien instala en ella su curtiduría. En la siguiente centuria la casa pertenecerá al colegio de San Jerónimo. De estas lejanas épocas, el inmueble conserva aún su partido arquitectónico original con las consecuentes modificaciones hechas posteriormente. En el siglo xix, don Miguel Limón compró el inmueble al Gobierno del Estado. La casa continuó siendo de propiedad privada hasta mediar el siglo xx cuando la recupera el Gobierno del Estado. En esta casa vivió el gran pintor costumbrista José Agustín Arrieta (1803-1874), que le da el nombre actual del inmueble.

3 Casona de la China Poblana ♦ 4 Norte y Av. Juan de Palafox

El inmueble histórico es una joya arquitectónica del siglo xvii y se distingue por su hermoso balcón esquinado, acaso el más hermoso de los balcones de este tipo y época que se conservan en la ciudad, los que vinieron a ser toda una variante decorativa en el diseño.

4 Casa "de La Reina" ♦ Av. Reforma No. 913

La Casa "de la Reina", data del siglo xviii, ornamentada en la época porfiriana con cánones neoclasicistas, teniendo su fachada de cantera elementos afrancesados, sobre todo en la herrería y puertas, así como en la mayoría de los balcones y el vano principal de acceso, cuyo arco de tres puntos lo remata una clave en forma de león majestuoso en cantera, y se halla protegido por un hermoso portón de madera decorado con mascarones, en los que destacan las bellas figuras de mujeres con atuendo griego.

5 Casa de Velasco ♦ 8 Oriente No. 213

La casa es una auténtica mansión del siglo xvii con modificaciones del xviii, que conserva un patio generoso y su entresuelo, tiene guardamalletas en las enjutas y agregados del siglo

xviii. La fachada está bien conservada y le da un aspecto estilístico agradable en los marcos de las ventanas y el revestimiento de la fachada con ladrillos y azulejos. En cuanto al mobiliario que adorna la casa es sorprendente y agradable conocer como han conservado diferentes estilos decorativos franceses e ingleses de los siglos xviii y xix, combinados armoniosamente con mobiliario poblano de distintas épocas.

6 La Casa del Alguacil Mayor ♦ 8 Oriente No. 409

Edificio que alberga al departamento de música de la BUAP denota varias etapas constructivas que van del siglo xvi al xx; sin embargo, puede advertirse aún el partido arquitectónico original, en donde la planta alta del primer patio era destinada a casa habitación de los propietarios y en la baja se ubicaban las accesorias y crujías que eran rentadas para comercios y talleres; el segundo patio se destinaba para los servicios generales de la finca y en el tercero se alojaban las caballerizas y trojes.

7 Casa "del Capitán" ♦ 8 Oriente No. 409

El edificio fue construido en 1896 por el capitán Luis Alberto Guerra en dos niveles con muros de mampostería de piedra y aplanados de cal, consta de un patio central recubierto de laja de cantera al igual que los pasillos de la planta alta, el marco del acceso principal y los tres balcones sobre la 14 Oriente y los cinco sobre la 4 Norte, forjados en herrería característica de esa época. La fachada está decorada con almohadillado, muy usual en este tipo de casas, al igual que la cornisa de argamasa que se perdió durante el sismo de 1999.

8 Casa "del General" ♦ 3 Oriente No. 216

El inmueble conserva aun sus paramentos del siglo xvii, con lambrín y vanos enmarcados en cantería, donde las ventanas inferiores están protegidas con rejas de forja poblana y las ventanas superiores terminan en balcón con artística herrería de épocas más recientes. El inmueble fue seleccionado para filmar la película de la novela histórica Arráncame la vida, de la célebre escritora poblana Ángeles Mastretta, ubicada a escasos metros del zócalo citadino, para recrear el ambiente de las ciudades provincianas de los años treinta y cuarenta.

9 Casa "del Marqués" ♦ 4 Norte No. 6

El edificio de la casa es de dos niveles y cuenta con un patio extraordinariamente amplio del siglo xvii, rodeado a la manera conventual con arcadas en sus cuatro lados y la tradicional fuente central. La fachada, reformada en el siglo xix, conserva la portada de piedra tallada del siglo xvii. Este edificio es un magnífico ejemplo de la suntuosidad que llegaron a tener algunas de las casas poblanas novohispanas; muestra de ello son sus salas amplias, la escalera señorial, el

oratorio con su puerta taraceada, la cocina forrada de azulejos y con su propio horno de pan y el segundo patio con arcadas. En esta mansión se recibió el primer telegrama de México.

10 Casa "del Dr. Francisco Marín" - "Melchor de Covarrubias" ♦ 4 Sur y 3 Oriente

La casa tiene características arquitectónicas que van del siglo xvii al xx, la restauración hecha recientemente por la BUAP, el balcón esquinado del segundo nivel con su columna dórica acanalada y su barandal neoclásico de hierro forjado es representativo; la fachada poniente, mejor ornamentada que la norte, su portón de madera entablada que le da un sabor neoclásico al conjunto. Los vanos están protegidos con hierro forjado; el patio principal es asimétrico con su escalera de tres rampas, los corredores de cantera en voladizo, protegidos por un barandal de hierro forjado que le da calidez al recinto universitario.

11 Casa "del que mató al animal" ♦ 3 Oriente No. 201

Edificio que data del siglo xvi y cuya portada principal hace alusión a una leyenda, la elegante portada de acceso, es de un plateresco peculiar, por la sencillez de sus lineamientos, compuesta de dos amplias jambas rematadas por un dintel proporcionado. Las jambas presentan basamento y capitel sobrios, formados por gruesos baquetones y fajas horizontales en las que se ven, en la parte baja, tres rosetes estilizados a la manera indígena, y en la sección alta, ornatos vegetales entrelazados con aves que los picotean. Los motivos de las jambas quedan encuadrados entre fajas y son escenas de caza, en que aparecen caballeros sosteniendo traillas de perros. El gran dintel que cubre la portada ostenta un friso de granadas entre roleos vegetales.

12 Museo "Casa del Deán" ♦ Av. 16 de Septiembre No. 505

Este inmueble perteneció al Deán don Tomás de la Plaza (Albuquerque, España) que llegó a la ciudad de Puebla a ocupar la más alta dignidad eclesiástica del venerable cabildo catedralicio de Puebla desde el 19 de mayo de 1564 hasta su muerte en 1587. Esta casa se caracteriza por tener en su planta frescos que se pintaron al "temple falso", mismos que actualmente se conservan y en cuyas escenas renacentistas se puede observar una cabalgata de sibilas y los triunfos basados en poemas de Petrarca, enmarcados con motivos vegetales y zoomorfos. La inscripción latina que el Deán mandó esculpir en la portada con la intención de que su casa "siempre sea la entrada y salida en nombre de Jesús", se cumplió cabalmente por parte de sus familiares durante más de tres siglos. Las fotografías antiguas que se conservan de la casa muestran que este inmueble contó con un amplio patio central o "patio castellano" (arbolado).



Recomendaciones para descubrir, visitar y disfrutar tu Patrimonio Cultural

En esta sección te recomendamos conocer y visitar las casas más emblemáticas del Centro Histórico de Puebla, a partir de una breve descripción de su estilo arquitectónico y técnicas constructivas.

CASA DE LOS MUÑECOS

Calle 2 Nte. 2, Centro Histórico

Este inmueble histórico es considerado uno de los más notables ejemplos de la arquitectura civil de la Puebla del siglo XVIII. Desde 1983 es parte del patrimonio de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla y actualmente es sede del Museo Universitario de la BUAP.

CASA DE LAS BOVEDAS

Av. Don Juan de Palafox y Mendoza 406, Centro Histórico

La casa, construida por el maestro arquitecto Diego de la Sierra, es uno de los más notables ejemplos del barroco poblano del siglo XVII. La fachada muestra dos cuerpos con cuatro vanos asimétricos.

CASA DE LOS CAÑONES

Av. Don Juan de Palafox y Mendoza 219, Centro Histórico

La Casa de los Cañones es considerada como una de las construcciones civiles más notables del periodo virreinal en Puebla. La fachada es de talavera y ladrillo; posee un inmenso portón de madera, un barandal que abarca todo el frente, elaborado en hierro forjado; así como sus distintivas gárgolas en forma de cañón en la cornisa, únicas en su diseño en la ciudad.

CASA DEL ALFEÑIQUE

Av. 4 Ote. 416, Centro Histórico

La Casa de Alfeñique es un inmueble de estilo barroco poblano que se construyó en 1790. Sus elementos arquitectónicos fueron aplicados por Antonio de Santa María Incháurregui, por encargo del maestro herrero Juan Ignacio Morales.

CASA PRESNO

Av. Don Juan de Palafox y Mendoza 208, Centro Histórico

Es el resultado de las transformaciones que experimentaron los edificios del Centro Histórico de la ciudad de Puebla. Por ello, su estilo es parte de las corrientes arquitectónicas desarrolladas a finales del siglo XIX y en los primeros años del XX.

En la decoración se combinan elementos de estilos arquitectónicos del periodo, como *art nouveau*, neoclásico e incluso elementos orientales.

CASA DE LA ADUANA VIEJA

Av. 2 Ote. 409, Centro Histórico

Tiene una arquitectura asociada con su función en la administración colonial. Fue construida en el siglo XVII, con una estructura porticada en forma de "L". Dispone de cantería, como se observa en la columna salomónica que sustenta los arcos mixtilíneos que rematan la escalera principal.

CASA DE LOS ENANOS

Av. Juárez 1704 A, Zona Esmeralda, Centro Histórico

Esta edificación cuenta con una estructura influenciada por la arquitectura francesa y es una de las primeras casas porfiristas edificadas en la Avenida Juárez.

CASA DEL TORNO

Barrio del Artista, Centro Histórico

Fue construida en el siglo XVII y forma parte de las construcciones antiguas más populares del Estado de Puebla. La construcción de la Casa del Torno ocurrió entre los siglos XVII y XVIII y formaba parte de los mesones de la Plazuela del Torno que hospedaban mercaderes de la capital y Veracruz.

CASA DE LAS DILIGENCIAS

Calle 4 Nte. 6, Centro Histórico

Este inmueble, construido en el siglo XVI, es considerado uno de los edificios más importantes del primer cuadro de la ciudad.

Cuenta con dos niveles, el patio es amplio, rodeado de arcadas en sus cuatro lados, al estilo de los conventos, con una fuente central.

CASA DE LA PALMA

Calle 4 Sur 303, Centro Histórico

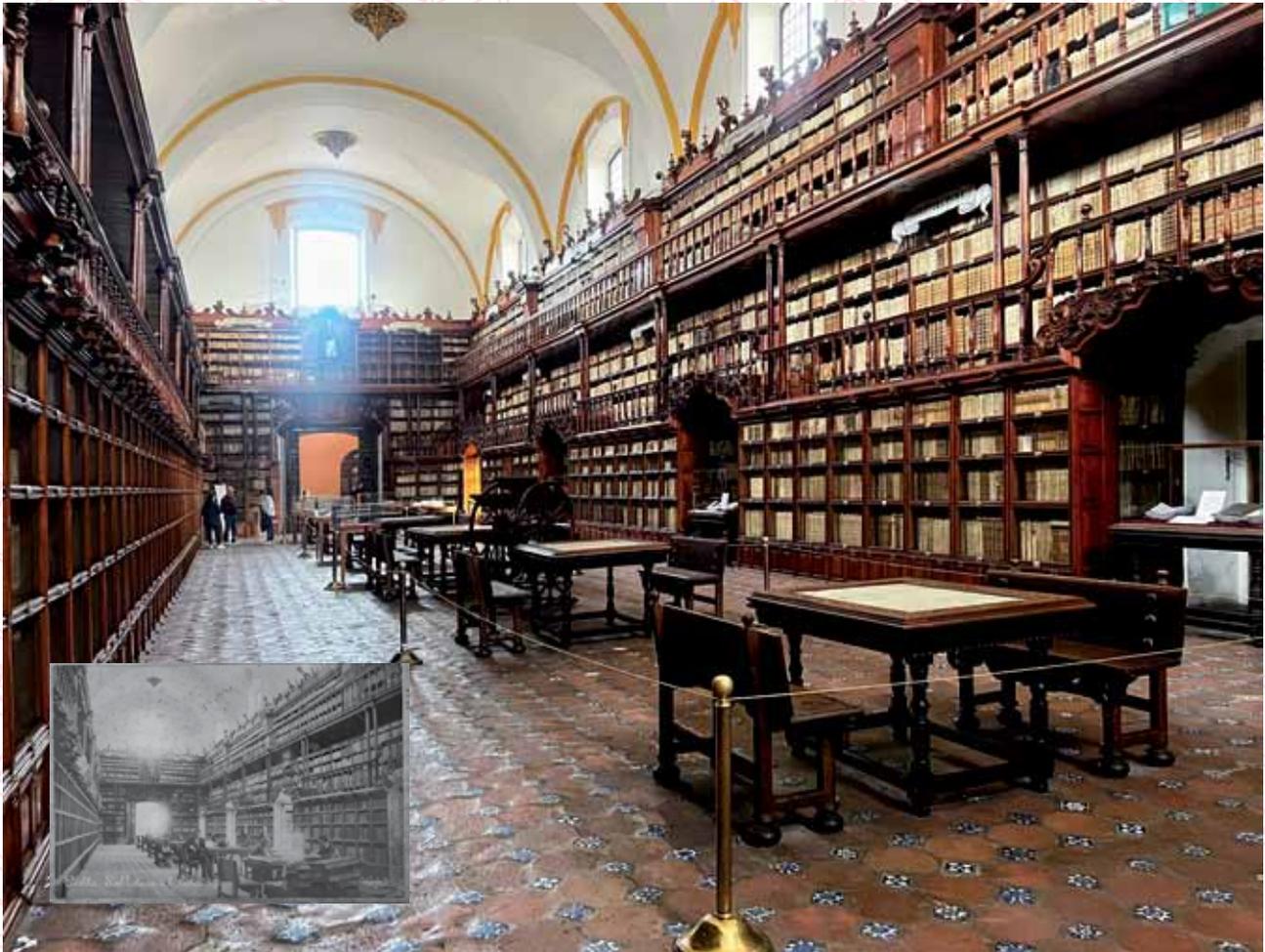
Este inmueble es de estilo neoclásico, sin embargo, el neoclásico de su interior es afrancesado y se observa en la yesería, barandales y vitrales que lo conforman.

CASA DEL TRADUCTOR

Av. Don Juan de Palafox y Mendoza 408, Centro Histórico

La Casa del Traductor es una edificación de 1872, de estilo neoclásico, restaurada por el Gobierno del Estado de Pue.





Puebla a través del tiempo
“Puebla. Biblioteca del Estado”
Fotografía de Lorenzo Becerril, ca. 1880
Mediateca del Instituto Nacional de Antropología
e Historia de México (INAH)



**AYUNTAMIENTO
DE PUEBLA**

Gerencia del
Centro Histórico
y Patrimonio
Cultural



Patrimonio Mundial en México
Centro Histórico de Puebla
Inscrito en la Lista del Patrimonio
Mundial en 1987



ORGANIZACIÓN DE LAS CIUDADES
DEL PATRIMONIO MUNDIAL



**Ciudades Mexicanas
PATRIMONIO MUNDIAL**
Complejo Ciudad de México y Acrotiro de Cuauhtémoc-Huasteca-Coahuila
Puebla-Querétaro-San Miguel de Allende-Tlaxiácala-Zacatecas